



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO PLANTEL LOMAS VERDES

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO NUMERO DE
INCORPORACION 8813-09

9
2es

EL CONTRARECIBO DENTRO DEL JUICIO
EJECUTIVO MERCANTIL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN DERECHO

PRESENTA:
JESUS RIOS GARCIA

DIRECTOR DE TESIS:
LIC. JUAN FERNANDO MARTINEZ DE LA VEGA

REVISOR DE TESIS:
LIC. JUAN ARTURO GALARZA



NAUCALPAN DE JUAREZ, ESTADO DE MEXICO 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

R1 266347



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

ADIOS:

Ya que por su gracia y bondad, me ha permitido vivir para lograr las metas que me he propuesto. Gracias.

A MI ABUELA:

Pascuala Carreón Martínez,

Quien con su cariño, comprensión y su dedicación a mi persona, logró guiarme hacia un camino real y de bien. Gracias.

A MIS TIOS Y MADRE:

José López Sánchez.

Ma. del Carmen García Carreón y

Celia García Carreón.

*A quienes les agradezco toda la ayuda que me han brindado,
y haberme conducido a través de la vida y por la educación
que me han dado durante todos estos años. Gracias.*

A MI HERMANO:

Héctor Javier Ríos García.

*Por todos sus consejos, paciencia y
apoyo que siempre me ha dado en todo
momento. Gracias.*

A MIS MAESTROS:

Por su dedicación y sabios consejos, así como sus enseñanzas, mi más sincero agradecimiento. Gracias.

A LA UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO:

Por ofrecer incondicionalmente su planta docente e instalaciones físicas a la formación de recursos humanos multidisciplinares. Gracias.

INDICE

INTRODUCCION.	I
-----------------------	---

CAPITULO I ANTECEDENTES GENERALES

1.1 Breves antecedentes	1
1.2 Definición	6
1.2.1 Contraseñas	6
1.2.2 Vales	7
1.2.3 Recibos	8
1.2.4 Contrarecibos.	10
1.3 Naturaleza Jurídica	11
1.4 Elementos	13
1.5 Características	15
1.5.1 Literalidad	15
1.5.2 Autonomía	16
1.5.3 Incorporación	18
1.5.4 Legitimación	18
1.5.5 Circulación	19

CAPITULO II
NATURALEZA MERCANTIL DEL CONTRARECIBO

2.1 El Contrarecibo como Documento	20
2.2 El Contrarecibo como Documento Mercantil	23
2.3 El Problema de la Liquidez en el Contrarecibo	28

CAPITULO III
LAS ACCIONES QUE SE FUNDAN EN EL CONTRARECIBO

3.1 El Contrarecibo en la Vía Ordinaria Mercantil	35
3.1.1 Fijación de la Litis	37
3.1.2 Pruebas	38
3.1.3 Alegatos	38
3.1.4 Sentencia	38
3.2 El Contrarecibo como Prueba Documental	39
3.3 El Contrarecibo en la Vía Ejecutiva Mercantil.	46

CAPITULO IV
LOS CONTRARECIBOS EN EL PROCEDIMIENTO

4.1 Los Contrarecibos en los Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil	61
---	----

4.2 Requisitos del Artículo 1391, así como de sus Fracciones II, IV y VII del Código de Comercio	70
4.3 Requisitos del Artículo 1167 del Código de Comercio	76
4.4 Diferentes Actitudes de los Tribunales a Casos Prácticos	84
CONCLUSIONES.	128
BIBLIOGRAFIA	132

INTRODUCCION

El Contrarecibo dentro del Juicio Ejecutivo Mercantil, es un tema que me causó inquietud, en virtud de que comencé a trabajar en varios despachos jurídicos, en los cuales tenían a su cargo la tramitación de diversos juicios mercantiles, entre los cuales se encontraban algunos en los que se promovían acciones que devenían del cumplimiento de un Contrarecibo, el cual se había tramitado en medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, de conformidad a lo dispuesto en el Artículo 1167 del Código de Comercio, y en situaciones favorables, esto quiere decir que cuando se había reconocido la firma y contenido del citado documento, procedía a petición de la parte interesada a promover dicha acción, por la vía ejecutiva mercantil, de acuerdo a lo dispuesto en el Artículo 1391, fracción séptima del ordenamiento antes citado.

De lo anterior se desprende y entendía, que cuando se presentaban ante la autoridad judicial unas diligencias preparatorias a juicio ejecutivo mercantil para reconocer la firma y contenido del Contrarecibo, en situaciones favorables, procedía la acción ejecutiva pero al llevar este tipo de procedimientos, en un sin fin de veces, me encontré en la situación, que aún habiendo agotado la tramitación preparatoria a Juicio, y habiendo presentado la demanda correspondiente en la vía ejecutiva mercantil, no procedía, en virtud de que nos prevenían, para desahogar dicha

prevención, oralmente; en la cual nos decía el funcionario que conocía del asunto, que no era procedente nuestra acción, en virtud de los ciertos que sostenía dicho tribunal, no así en otras ocasiones y ante otros Juzgados, si procedía dicha acción, por lo que en consecuencia me causó una gran duda el por qué ante una Autoridad, si procedía y ante otras no, motivo por el cual me puse a investigar, respecto de estas situaciones, complementándolas con diversas opiniones de algunos abogados y funcionarios de los mismos tribunales, los cuales me informaron que existía una gran variación de criterios en dichos tribunales, por lo que en unos si se admitía y en otros se desechaba: así mismo agregaron que, en el caso de desecharme mi acción, podía apelar el auto, e inclusive en el caso de no proceder dicha apelación podría solicitar el amparo y protección de la justicia federal. Por lo que llegué a la conclusión que si existía fundamento en nuestras leyes para ejercitar la acción ejecutiva mercantil, que se hubiera preparado en medios preparatorios a juicio ejecutivo, de conformidad con los Artículos antes mencionados. Por lo que me propuse hacer mi trabajo de tesis respecto de este tema, y esclarecer, creando diversos modelos y formas idóneas, que se basan en objetivos determinados para que proceda y sean admitidos ante la autoridad competente.

CAPITULO I

ANTECEDENTES GENERALES

1.1 BREVES ANTECEDENTES

En virtud de la escasa información que se tiene respecto del Contrarecibo, haré una deducción hacia sus orígenes, como documento mercantil, representándolo con la cambial o mejor conocida como letra de cambio, a la cual se le conoce como antecedente primario de las relaciones comerciales.

Algunos autores comentan haber encontrado los orígenes del documento a comento en instituciones antiguas, como son en Egipto, India. Pero no es sino hasta la Edad Media en donde se le conoce con el nombre de letra de cambio, particularmente en los poblados de Italia, en los cuales comentan se les conocía como un tipo de cartas en las cuales una persona pedía a otra hiciera entrega a una tercera persona de determinada cantidad de dinero, posteriormente se fue simplificando este procedimiento, hasta concebirlo como un documento que trae aparejada ejecución.

Así mismo, haré mención brevemente de los pasos a través de los cuales evolucionó el documento en la historia:

En la Edad Media intervienen cuatro personas, la primera se encargaba de entregar cierta cantidad de dinero a un banco, el cual a su vez expedía la letra de cambio a otro banco en el que sería cobrado por una cuarta persona: posteriormente se expedían documentos para ser pagados de una plaza a otra, después se utilizaban en favor de las personas que realizaban el depósito, las cuales podían recogerlo en distinta plaza, cabe hacer mención que en ese tiempo era frecuente que el beneficio se otorgara a una tercera persona, con lo cual se tuvo que utilizar la cláusula a la orden.¹

"Con la aparición de la cláusula a la orden y debido a fácil transmisión por endoso, la letra de cambio se convirtió en Títulos de Crédito.²

A mayor abundamiento el Dr. Luis Muñoz comenta que el Derecho Mercantil como ciencia Jurídica tiene eminentemente raíces bastante sólidas, por lo que a través de su evolución ha creado diversos procedimientos e instrumentos que a manera de resumen explica: En el derecho romano la letra de cambio era conocida con el nombre de el "Cambium Traiecticum" en el que no se contemplaba la incorporación en virtud de que la acción nacía del pacto a su nombre, por lo que en una persona se obliga con otra a retribuirle cierta cantidad de dinero en un tiempo determinado: Posteriormente en el Medievo se efectuaban transacciones entre los estados de diversas monedas, pero sin embargo en esta época el Contrato de Cambio no era conocido, sino es hasta el siglo XII, en donde se observa una actividad adecuada en el comercio,

¹ PUENTE. Arturo y CALVO M., Océlvio. *Derecho Mercantil*. Pág. 190. Editorial México Banca y Comercio.

² *Ibidem*, pág. 191.

destacando entre ellas las ferias de Francia y España, así como la economía crediticia; por lo que se vieron en la necesidad de crear nuevos métodos e instrumentos para la circulación del dinero, ya que en aquellos tiempos existían grandes riesgos para la transportación del dinero; otro de los factores por lo que era necesario crear nuevos métodos, consistía en la falta de homogeneidad en el valor del dinero, ya que cada población, tenía diferentes signos para representar a su moneda. Al iniciarse el siglo XIV, en Bolonia y Génova se creó un procedimiento al cual se le conoció con el nombre de "promissio excaussa cambii", consistiendo en la confesión extrajudicial y notarial, al tener un crédito en razón de un cambio con lo que se podía ejercer los derechos contenidos en el documento en contra de la persona obligada, siendo ésta una promesa de pago, la cual posteriormente se utilizó para otros fines, como son el préstamo y el mutuo, ya que la causa del cambio sustituía la especificación de la verdadera causa evitando las excepciones del deudor las cuales se encontraban estipuladas en el contrato.³

"La evolución continúa y la carta de mandato de pago sirve para legitimar tanto al tomador como a su "missus" a efecto de poder demandar el pago de la suma prometida. Con el tiempo, la carta de asignación o de aviso deja de ser un documento complementario y se convierte en cédula cambiaria. En ella se mencionan los elementos constitutivos del Contrato de Cambio, que a su vez se transformó en Letra

³ MUÑOZ, Luis *Letra de Cambio y Pagaré*. Pág. 4.

de Cambio, revistiendo la forma de un giro rudimentario, con fuerza ejecutiva entre el emitente y el tratante".⁴

Dentro de la evolución del Derecho Cambiario, el Dr. Raúl Cervantes Ahumada comenta al respecto, diciendo que varios autores sostienen que el derecho cambiario fue conocido por las instituciones antiguas, con el nombre de "Contrato de Cambio Trayecticio, el cual realizaba la función de regular el traslado de dinero de una plaza a otra, trayendo como consecuencia el nacimiento de la Letra de Cambio como documento probatorio que deviene de un Contrato, el cual tuvo su desarrollo en la época medieval, en virtud de haberse desarrollado un mayor movimiento en las relaciones comerciales, en algunos poblados italianos, por qué lo que se extiende por toda la cuenca del mediterráneo, manifestando su aparición en los protocolos notariales, en los movimientos que efectuaban los banqueros y por último en cualquier persona que se dedicara al comercio, por lo que se vieron en la necesidad de reglamentar estas situaciones; tales fueron las reglamentaciones que se expidieron en Bolonia y Barcelona en el año de 1509.⁵

Roberto L. Mantilla de conformidad con los criterios antes sostenidos, y a mayor abundamiento dice que en sus inicios la Letra de Cambio no tenía una reglamentación expresa, en virtud de no haber mucho movimiento en el Comercio, pero cuando fue evolucionando, surgieron una serie de problemas como ya antes se ha mencionado, destacando entre ellos, el temor constante de ser asaltados, en el traslado del dinero,

⁴ Ibid.

⁵ CERVANTES AHUMADA, Raúl. *Titulos y Operaciones de Crédito*. Págs 45 y 46. Edit. Porrúa, México

y el que no se les castigara debidamente, con lo que se creaban mayores problemas, teniendo que regular estas situaciones por medio de contratos, los cuales eran celebrados con banqueros y comerciantes que tuvieran corresponsales en otras plazas; el procedimiento que se llevaba era el siguiente: Primeramente los comerciantes depositaban cierta cantidad de dinero con una segunda persona que tuviera un corresponsal en la plaza deseada, para que se hiciera pago del depósito esta segunda persona otorgaría a cambio un documento pasado ante la fe de un notario, en el que se hacía constar la obligación contraída, posteriormente se mandaba una carta al corresponsal para que hiciese el pago, con lo que se concluía la obligación, siendo este un procedimiento seguro para los comerciantes y banqueros; al pasar el tiempo se fue perfeccionando hasta el surgimiento del endoso, el cual facilitó la circulación de este documento, en las relaciones comerciales.⁶

Con los anteriores criterios puedo deducir que el Contrarecibo al igual que la cambial, han evolucionado de la misma manera: así mismo cabe hacer referencia a otros documentos como son el pagaré y el cheque, los cuales han pasado por el mismo desarrollo y ahora en la actualidad son considerados como Títulos de Crédito, por lo que estoy seguro que con el tiempo el Contrarecibo tendrá el reconocimiento que se merece en nuestra Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, ya que eminentemente en la actualidad es un documento que tiene una utilidad necesaria en las relaciones comerciales, entre los acreedores y proveedores, por lo que deberá satisfacerse las necesidades que de estos

⁶ MANTILLA MOLINA, Roberto L. *Títulos de Crédito* Págs. 4-6. Edit. Porrúa, México.

documentos devienen, siendo mucho más rápida y eficaz su tramitación ante la autoridad judicial: haciendo valer los derechos y obligaciones consignadas.

1.2 DEFINICION

Por lo que respecta a la definición del Contrarecibo, es difícil encontrar un significado adecuado, de acuerdo a su función o desarrollo, en virtud de que en la teoría existe poca información y en los diccionarios de derecho no se encuentra ninguna definición, por lo que los ubicaré de acuerdo a sus características, haciendo una similitud con algunos documentos como son: las contraseñas, los vales y los recibos, que no son tan completos como el Contrarecibo, pero que pueden llevarnos a la definición completa.

1.2.1 Contraseñas

Las contraseñas son documentos que por sus características, no poseen la facultad de circular y solamente sirven para identificar a la persona que solicita una prestación o un servicio y que a la vez tiene el derecho de exigir sea cumplida dicha prestación; en tal virtud la contraseña no se dirige a persona alguna, sino que solamente sirve para identificar a su poseedor, el cual podrá exigir la prestación contenida en

ella, solo bastará con mostrarla para poder reclamar el derecho que se consigna en ella.⁷

Por su función la contraseña es indicativa, ya que sirve para demostrar la existencia de un hecho; en la práctica son reconocidas como contraseñas de presentación, en virtud de ser personales, llamándosele así por haber cubierto el pago de una prestación o bien porque fueron entregadas determinadas ganancias.⁸

La Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito concibe a las contraseñas como documentos que sirven para identificar a quien tiene derecho a reclamar la prestación que se encuentra contenida en el.⁹

1.2.2 Vales

Los vales son documentos de carácter privado, por medio de los cuales una persona se obliga a retribuirle a otra cierta cantidad de dinero, la cual se encuentra literalmente asignada en el documento.¹⁰

En nuestra Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito se contemplan a los vales como aquellos documentos que no están destinados a circular, en virtud de que sirven exclusivamente para identificar a quien tiene derecho a exigir lo estipulado en el documento.¹¹

⁷ DE PINA, Rafael. *Diccionario de Derecho*. Pág. 176. Edit. Porrúa. México.

⁸ PALLARES, Eduardo. *Títulos de Crédito en General, Letra de Cambio, Cheques y Pagaré*.

⁹ *Código de Comercio y Leyes Complementarias*. Pág. 231. Edit. Porrúa, México.

¹⁰ DE PINA, Rafael. Op. cit. pág. 468.

¹¹ *Código de Comercio y Leyes Complementarias*. Págs. 230 y 231. Edit. Porrúa, México.

Otro de los autores en consulta dice que los vales son Títulos Valor o Documentos Mercantiles, ya que expresan un derecho privado, regulados por la relación que los origina entre el tomador y el emitente.¹²

1.2.3 Recibos

En los diccionarios se encuentra definido al recibo como aquel documento que se extiende para dar constancia de que se ha pagado una cantidad de dinero, o bien se extiende por haber recibido alguna cosa, de los que se especificarán sus características.¹³

Otra de las definiciones en consulta dice que el recibo es el "Resguardo en que se declara haber recibido una cosa o haber sido pagada una suma".¹⁴

Por lo antes manifestado en este inciso puedo concluir, que el contrarecibo a diferencia de las contraseñas, vales y recibos, es un documento que no nada más sirve para identificar a la persona que tiene derecho a exigir lo consignado en el documento, sino que además especifica la fecha en la que deberá ser cubierta, así como quién o quienes tendrán el derecho de cobrarla, por lo que no es posible encuadrar al contrarecibo en las definiciones manejadas con antelación, ya que las características que distinguen al contrarecibo no son contempladas en la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, con lo cual, se les podría

¹² TELLEZ ULLOA *Jurisprudencia sobre Títulos y Operaciones de Crédito* Págs. 57 y 58. Edit. Sufragio. México.

¹³ DE PINA. Rafael Op. cit. pág. 404.

¹⁴ *Diccionario Larousse Manual Ilustrado*. Pág. 823. Edit. Larousse. México.

dar una definición propia en tal virtud y de acuerdo a lo expuesto, definiré al contrarecibo como un documento mercantil, en el cual se hace constar la voluntad de dos o más personas, respecto de bienes o servicios que han sido entregados y los cuales deberán ser cubiertos en el tiempo estipulado para ello con la persona convenida; todos estos requisitos constarán literalmente en el documento.

De acuerdo a su naturaleza, los contrarecibos se encuentran definidos en la doctrina como documentos o títulos impropios o bien innominados (abstractos).

Impropios, en virtud de que son aquéllos documentos que sirven para identificar a quienes tienen derecho a exigir la prestación contenida en ellos, así mismo legitima a quien tiene derecho a exigirla sin que con esto transfiera a su poseedor derechos autónomos o literales.¹⁵

Uno de los autores en consulta dice que los Títulos impropios son aquellos que no tienen circulación, por lo tanto los considera no ambulativos, porque solamente sirven para identificar a su tenedor y para que se pueda ejercitar su acción, en contra del girador.¹⁶

¹⁵ CERVANTES AHUMADA. Raúl. Op. cit. pág. 42.

¹⁶ MANTILLA MOLINA. Roberto L. Op. cit. pág. 51

1.2.4 CONTRARECIBO

En la doctrina como antes se mencionó, a los contrarecibos se les define como títulos innominados, en virtud de no tener una reglamentación legal expresa; encontrándose regidos en la actualidad por los usos mercantiles, por no contener los requisitos que marca la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito.¹⁷

Con lo antes expuesto, puedo concluir que los contrarecibos por sus características y a similitud de las contraseñas, vales y recibos se encuentran en nuestra doctrina, como títulos impropios o innominados, los cuales sirven para identificar a la persona que tiene el derecho de exigir lo consignado en el documento; así como de no tener una regulación legal expresa, pero de acuerdo a las exposiciones, podemos darnos cuenta que los contrarecibos son documentos más completos en virtud de que literalmente se expresa la fecha en la que deberá ser pagada la prestación o servicio, así mismo especifica a las personas o persona que deberán cobrarlos por lo que a continuación lo defino como un documento mercantil el cual se rige por los usos mercantiles, teniendo como función la de constar literalmente los derechos y obligaciones que devienen de la voluntad de dos o más personas, ya sean físicas o morales, en donde una de ellas recibe determinadas prestaciones o servicios y la otra se compromete a cubrirlas, en un tiempo determinado.

¹⁷ CERVANTES AHUMADA, Raúl. *Derecho Mercantil*. Pág 16. Edit. Herrero. México.

1.3 NATURALEZA JURIDICA

Por lo que respecta a la naturaleza del contrarecibo, la ley hace una distinción entre títulos de crédito y otros documentos que en la práctica mercantil comercial se les conoce con el nombre de títulos impropios, en virtud de que se realizan una circulación similar a los Títulos de Crédito, pero éstos lo hacen de manera anormal o accidental, ya que su destino no es de circular; como ejemplo el autor menciona una persona que se le da un título impropio, esta persona podrá ejercerlo en contra del eminente, en caso de no ser pagado, pero nunca podrá endosarlo a favor de una tercera persona, ya que el tenedor, es la única persona que tiene incorporado ese derecho; cabe hacer mención que el autor en cita comenta que la única manera en que se podría transmitir este documento o título sería en el caso de la cesión de derechos, sin que éste origine situaciones autónomas.

Respecto a su naturaleza también se encuentra como título innominado, el cual carece de reglamentación legal expresa, rigiéndose por los usos mercantiles en la actualidad.

En el derecho mexicano no se ha discutido si puede admitirse la existencia de títulos innominados, ya que el Artículo 14 dice que los títulos de crédito solo producirán efectos de tales, cuando contengan las menciones y llenen los requisitos necesarios señalados por la ley y que ésta no presuma expresamente.

Pero creemos posible que el uso consagre como ya ha sucedido en la práctica mexicana, documentos que por sus esenciales características, adquieran la naturaleza de títulos de crédito.

Otro de los autores en consulta dice que los títulos cambiarios al igual que los títulos de crédito nacieron para recorrer mundo, dando la esperanza de que algún día la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, adopte algunos documentos que en la actualidad no tienen una reglamentación legal expresa, como el Contrarecibo. A mayor abundamiento el autor en cita explica "Que el derecho mexicano ha recogido por este concepto, que quien mira al revés de un tapiz al declarar (Art.6o) que "las disposiciones de este capítulo (el primero de la L.G.T.O.C) son aplicables a los boletos, contraseñas, fichas u otros documentos que no estén destinados a circular y que sirven exclusivamente para identificar a quien tiene derecho a exigir la prestación que en ellos se consigna. De éste, se alude a los títulos o documentos de legitimación, documentos de identificación o títulos impropios, para excluirlos del régimen de los títulos de crédito propiamente tales, por la circunstancia de que no son circulatorios, no son ambulativos.¹⁸

De acuerdo con las manifestaciones vertidas por los diversos autores, puedo concluir que la naturaleza del contrarecibo, estriba en los documentos de identificación o mejor conocidos en el derecho mercantil como títulos impropios o innominados, por no contener una legislación propia, en virtud de no estar contemplados en la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito; A mayor abundamiento puedo decir que el

¹⁸ MANTILLA MOLINA. Roberto L. Op. cit. pág. 51

Contrarecibo tiene gran semejanza con el pagaré, salvo por su circulación, ya que si la realiza es meramente accidental, pero como ya se ha visto en el desarrollo del tema, los documentos que en la actualidad tuvieron una evolución similar a la que esta pasando el Contrarecibo, por lo que estoy seguro que los usos mercantiles pueden consagrar a este documento como título de crédito, logrando con esto, el que se puedan hacer las reformas correspondientes al Artículo 14 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, para que reconozcan a estos documentos que por sus especiales características se pueden elevar como títulos de crédito, como podría ser en el caso del Contrarecibo.

1.4 ELEMENTOS

Los elementos del Contrarecibo se dividen en subjetivos y objetivos, los primeros son aquellos que intervienen en la celebración del documento, los segundos forman parte de las estipulaciones o contenido del documento, los elementos subjetivos se encuentran representados por las partes o quien legalmente los represente; los elementos objetivos se encuentran representados por el documento, con el que las partes podrán hacer valer sus derechos y obligaciones ante la autoridad judicial.¹⁹

Así mismo se dividen en sujeto, causa y objeto: Los sujetos son aquellas personas que intervienen en la creación de acuerdos o voluntades, representados en los documentos, por lo que los constriñe, a ciertos derechos y obligaciones; la causa fija para que las partes puedan hacer

¹⁹ PALLARES. Eduardo. Op. cit. pág. 324.

valer sus derechos y obligaciones ante la autoridad judicial correspondiente; y por último se hace referencia al objeto que será la resolución que cita la autoridad judicial, respecto del conflicto de intereses en que se encontraban las partes, (sentencia definitiva).²⁰

A mayor abundamiento el autor en consulta dice que se puede clasificar en elementos de forma y de voluntad; los primeros los representa por las formalidades que exige la ley, para acreditar que los documentos tengan validez, como son al no contener elementos contrarios a la norma jurídica, por la que se encuentran regidos; los elementos de voluntad se encuentran caracterizados por la intervención de la voluntad de las partes en la celebración de algún acto o hecho que no contenga vicios, como son: el dolo, error, mala fe; ya que de ser así, quedaría inválida la acción; así mismo se menciona que respecto a esta situación en la actualidad no se ha dado una solución, al definir si la voluntad queda inválida o bien si pierde eficacia.²¹

Por lo antes expuesto puedo concluir que los elementos fundamentales del Contrarecibo son: los sujetos que intervienen en la celebración de un documento; la causa en la cual va implícita la voluntad y la forma, concretándose a hacer valer los derechos y obligaciones contenidos en el documento, y por último tenemos al objeto que es el que le da punto final a la litis dándose una resolución a la problemática en que se encuentran las partes.

²⁰ Ibidem pág. 371

²¹ Ibidem, pág. 781.

1.5 CARACTERÍSTICAS

Por lo que respecta a las características de los Contrarecibos y de acuerdo con los temas expuestos con antelación y que posteriormente desarrollaré más ampliamente, puedo decir que los Contrarecibos contienen las características de literalidad, una autonomía restringida, la incorporación, legitimación y una circulación accidental, por lo que a continuación definiré cada una de ellas.

1.5.1 Literalidad

Esta característica se refiere al derecho que representa el documento al ser ejercido ante la autoridad por el beneficiario y que consecuentemente la persona obligada deberá cumplir en los términos escritos.²²

"La definición legal dice que el derecho incorporado en el Título es "literal".²³

"Existen algunos autores como Vicente y Galeana, quienes nos comentan que la literalidad es característica también de diversos documentos, en los títulos de crédito, la literalidad se presume por ley, ya que dice que este derecho está incorporado al documento; pero la literalidad puede estar limitada o nulificada por elementos extraños al documento, tal es el caso de las acciones de una sociedad anónima, la cual

²² RAMÍREZ VALENZUELA, Alejandro. *Introducción al Derecho Mercantil y Fiscal*. Pág. 3. Edit. Limusa. México.

²³ CERVANTES AHUMADA, Raúl. Op. cit. pág. 11

tiene eficacia literal, pero esta literalidad se encuentra condicionada a la escritura notarial de la sociedad, la cual es un elemento externo al documento".²⁴

Cabe hacer mención que el Contrarecibo es un documento que podría devenir de un contrato, en el cual se estipulan literalmente disposiciones a las que estarán sujetas las partes; pero por sí solo también consigna literalmente disposiciones, como son: Las características de las mercancías, prestaciones o servicios, los cuales deberán ser pagados en un tiempo determinado y a una persona en específico; con lo que concluyo que el Contrarecibo por sí mismo contiene la característica de la literalidad o bien de acuerdo a la exposición puede venir de algún elemento ajeno como sería en el caso del contrato, que le da vida a este documento.

1.5.2 Autonomía

La autonomía se encuentra definida como el derecho que se ejerce independientemente de cualquier condición que trate de modificarlo o limitarlo, de tal manera, que el obligado tendrá que cumplir en los términos en que se haya suscrito el documento.²⁵

Respecto a la definición dada, no puede decirse que los documentos por sí mismos sean autónomos o que ésta se encuentre incorporada a ellos, ya que la autonomía consiste en que el derecho que tiene el portador del documento para hacerlo efectivo. Desde el punto de vista

²⁴ Ibidem. pág. 11

²⁵ RAMIREZ VALENZUELA. Alejandro. Op. cit. págs 4 y 5.

activo a los documentos que se les conoce como títulos de crédito, tiene reconocida la característica de circular y cada persona que los adquiere tendrá el derecho incorporado para poderlo hacer valer, siendo éste un derecho independiente de cada portador; desde el punto de vista pasivo, la autonomía se entiende como la obligación que tiene el signatario al expedir un documento siendo con esto una situación independiente a él.²⁶

Por lo que corresponde a esta característica definitivamente no es propia del Contrarecibo, ya que si la llegara a contener, sería de manera limitada o condicionada; cabe haber mención, que estos documentos, tuvieron una regulación en anteriores legislaciones, a la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, por lo que no se les desconoce su calidad como documentos mercantiles o títulos valor que circulan en el comercio, pero sin llegar a conocerseles como títulos de crédito, ya que no transfieren a su poseedor ningún derecho autónomo, como anteriormente se ha mencionado; sin embargo cabe hacer el comentario, que este tipo de documentos expresan un derecho privado, el cual se regula, de acuerdo a la relación que se establece entre el que lo da y quien lo recibe y si este acto deriva del comercio, no puede negarse su naturaleza mercantil; por tanto si estos documentos son reconocidos ante la autoridad judicial, se adquirirá una autonomía limitada, ya que el tenedor podrá ejercitar acción, en contra del emisor con fundamento en lo dispuesto en los Artículos 1167 y 1391, fracción VII del Código de Comercio y que posteriormente desarrollaré.²⁷

²⁶ CERVANTES AHUMADA. Raúl. Op. cit. pág. 12.

²⁷ TELLEZ ULLOA. Op. cit. pág. 51.

1.5.3 Incorporación

Algunos autores definen a la incorporación, como el derecho que tiene el poseedor del documento para ejercitar acción en contra del emisor y el cual se encuentra incorporado al documento sin que exista el derecho separado del mismo, de tal manera que para ejercitar este derecho es necesario tener la posesión del documento.²⁸

Otro de los autores en cuestión compagina con el concepto anterior, mencionando que "El título de crédito es un documento que lleva incorporado un derecho, en tal forma, que el derecho va íntimamente unido al título y su ejercicio está condicionado por la exhibición del documento; sin exhibir el título, no se puede ejercitar el derecho en el incorporado".²⁹

Considero que la incorporación forma parte del Contrarecibo, en virtud de que para hacerlo efectivo se necesita la presentación del documento, con lo que se adecúa a los criterios antes mencionados.

1.5.4 Legitimación

Usualmente la encontramos definida como una consecuencia de la incorporación, ya que para ejercitar la acción, es necesario legitimarse (exhibir el documento), así mismo contempla dos aspectos, el activo y el pasivo; el primero otorga la facultad al tenedor para exigir la obligación

²⁸ RAMIREZ VALENZUELA. Alejandro. Op. cit. pág. 5.

²⁹ CERVANTES AHUMADA. Raúl. Op. cit. pág. 10.

debida, en el segundo caso se contempla el aspecto en el cual el girador hace pago para librarse de la obligación contraída.³⁰

1.5.5 Circulación

Respecto a esta característica, no podría adecuarla al Contrarecibo, en virtud de que las exposiciones pasadas, ha desarrollado este tema; del cual se desprende, que este tipo de documentos carecen de circulación y que si la realizan es meramente accidental.

Por lo expuesto, puedo concluir que las características del Contrarecibo son: La literalidad, una autonomía limitada entre las partes que suscriben un documento, incorporación y por último a la legitimación que es una consecuencia de la característica antes mencionada.

³⁰ *Ibidem.* pág. 10.

CAPITULO II

NATURALEZA MERCANTIL DEL CONTRARECIBO

2.1 EL CONTRARECIBO COMO DOCUMENTO

Por lo que se refiere a este tema, haré una comparación de los criterios que manejan diversos autores, así como de algunas definiciones a que hacen referencia nuestros diccionarios para poder encuadrar al Contrarecibo como documento.

Rafael de Pina, define a los documentos como la representación física y objetiva en la cual se manifiesta un hecho o acto jurídico, y que usualmente se utiliza como documento probatorio, o bien para ejercitarse acción en contra de quien lo emite; así mismo se considera como un documento privado, ya que frecuentemente es extendido por particulares sin la intervención de funcionarios públicos y los cuales se encuadran dentro del Artículo 334 del Código de Procedimientos Civiles para el Distrito Federal, y que a la letra dice: "Califica como privado a los vales, pagarés, libros de cuenta, cartas y demás escritos firmados o formados por las partes o de su orden y que no estén autorizados por escribano o funcionario competente".³¹

³¹ DE PINA. Rafael. Op. cit. págs. 236 y 237.

Eduardo Pallares, al respecto dice: "Documento de toda cosa que tiene escrito algo con sentido inteligible".³²

A mayor abundamiento el autor en cita, amplía esta definición con los criterios sustentados por Carnelutti y Manresa, en el cual se adhieren al concepto expuesto, diciendo que "Cualquier objeto mueble que sea llevado dentro del procedimiento, puede ser utilizado como prueba".³³

Así mismo el autor en consulta funda su concepto en dos bases fundamentales:

a) Que el concepto tradicional y el carneluttiano de la representación, sólo son válidos desde el punto de vista del derecho material, pero no interesan al procesal.

b) Que lo propio de los documentos es que puedan ser transportados y llevados a la consideración del juez."³⁴

"Manresa dice que por sus documentos se entiende, en lenguaje forense, todo escrito en que se hace constar una disposición o convenio, o cualquier otro hecho, para perpetuar su memoria y poderlo acreditar cuando convenga".³⁵

En los diccionarios los encontramos definidos como cualquier cosa que nos sirve para comprobar algo, así mismo los dividen en privados y públicos, los primeros son aquellos en los que se hace constar alguna cosa,

³² PALLARES. Eduardo. Op. cit. pág. 283.

³³ Ibidem. pág. 284.

³⁴ Ibidem. pág. 284.

³⁵ Ibidem. pág. 284.

en los segundos son en los que interviene la autorización de un funcionario público o bien de un notario; cabe hacer mención, que los documentos privados requieren la autorización de quienes los suscriben, para poderlos hacer valer como prueba de sus derechos y obligaciones.³⁶

Otros diccionarios dicen que el documento es un escrito con que se prueba o se hace constar algo, toda vez que en el procedimiento legal sirve como testimonio de algún hecho.³⁷

En los criterios sostenidos por la Suprema Corte de Justicia, Apéndice de Jurisprudencia 1917-1985, aporta diversas formas de como promover a los documentos, de acuerdo con los conceptos reseñados con antelación, diciendo que estos documentos pueden ser presentados como documentos base de la acción, como pruebas en un procedimiento legal, como documentos fundatorios de una demanda, ya que la Ley exige que toda demanda, deberá ser acompañada de los documentos con los que funda su acción. También hace alusión de algunos documentos privados en los cuales es necesario reconocer la firma que los calza, ante la autoridad judicial, con lo cual basta para considerarlo como un documento auténtico, salvo prueba en contrario.³⁸

De acuerdo a los criterios manejados con antelación puedo concluir que el Contrarecibo es un documento tanto público como privado, ya que en el se vierten disposiciones, las cuales se encuentran autorizadas por las personas que lo suscriben, para que en dado caso, puedan probar los

³⁶ *Enciclopedia Salvat Diccionario*. Pág. 1092. Salvat Editores, México.

³⁷ *Diccionario Larousse Manual Ilustrado*. Op. cit. pág. 311

³⁸ *Apéndice al Semanario Judicial de la Federación de la Suprema Corte de Justicia, 1917-1985*. Cuarta Parte. Tercera Sala. Pág. 375.

derechos y obligaciones a los que están sujetos; hago alusión a que el Contrarecibo se puede elevar a documento público, en virtud de que sea necesario el reconocimiento de la firma que lo calza ante la autoridad judicial, con lo que se le considerará como un documento auténtico o público, salvo prueba en contrario.

2.2 EL CONTRARECIBO COMO DOCUMENTO MERCANTIL

En el inciso anterior se dió la conclusión con la que fundó el Contrarecibo como documento privado, o bien en su caso como documento público; ahora en el tema a desarrollar trataré de darles una explicación amplia de como podemos reconocer al Contrarecibo como un documento mercantil, fundándolo en la mercantilidad, doctrina y en la legislación que lo regula.

Cervantes Ahumada define, lo que para el significan las cosas mercantiles, diciendo que todas aquéllas cosas que pueden ser objeto de aprobación,....."las cosas serán mercantiles cuando sirvan de objeto o instrumento al tráfico mercantil, o cuando su mercancía esté establecida expresamente por la ley comercial".³⁹

A mayor abundamiento el autor en consulta dice que a las cosas mercantiles las clasifica desde dos puntos de vista, primero de acuerdo a su naturaleza, la cual tiene como finalidad la realización de los actos mercantiles, o bien que fueron creadas por la ley para que circulen en el

³⁹ CERVANTES AHUMADA. Raúl. *Derecho Mercantil*. Págs. 337 y 338. Edit. Herrero, México.

tráfico mercantil; el segundo aspecto lo considera que es por accidente, ya que la mayoría de las veces se realiza de manera ocasional, a efecto de representarlás pone como ejemplo a las mercancías que se venden en locales, puestos, almacenes y comercios en general.⁴⁰

Rafael de Pina define a las cosas mercantiles como aquellas cosas o géneros que están sujetas a venta o en las que se ha adquirido un lucro.⁴¹

Uno de los actores en consulta en otro de sus libros dice que las cosas mercantiles son aquellas que se encuentran representadas por las mercancías, las cuales son mercantiles, si se encuentran en manos de los comerciantes y dejan de serlo cuando quedan en poder del comprador, en tal virtud se les denomina como cosas accidentales.⁴²

Alfredo Rocco abunda un poco más al respecto en la mercantilidad diciendo que parte de este tema se encuentra representado por los actos de comercio, los cuales se clasifican en objetivos y subjetivos, los primeros en virtud de que no importa quienes lo realizan y los segundos porque se encuentran regulados por la legislación mercantil, así como, por tener identificadas a las personas que las realizan.⁴³

Los Lics. Puente y Calvo comentan al respecto, diciendo que no existe una definición apropiada para los actos de comercio, en virtud de que su

⁴⁰ Ibidem.

⁴¹ DE PINA, Rafael. Op. cit. pág. 340

⁴² CERVANTES AHUMADA, Raúl. Op. cit. pág. 340

⁴³ ROCCO, Alfredo. *Principios de Derecho Mercantil*. Pág. 115. Edit. Nacional, México.

radio de acción es sumamente extenso por tanto los define como actos jurídicos que producen efectos en la legislación que los regula.⁴⁴

Roberto L. Mantilla Molina, a mayor abundamiento dice que los actos de comercio se encuentran por documentos, que sirven para identificar a quienes tienen derecho a exigir las prestaciones contenidas en el, nombrándolos como documentos de legitimación, por exclusión de los títulos de crédito, ya que carecen de los requisitos que enumera la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito.⁴⁵

De acuerdo a la doctrina el Lic. Raúl Cervantes Ahumada comenta, que los documentos mercantiles, tales como el Contrarecibo, son conocidos en la práctica mercantil con el nombre de Títulos o documentos impropios o bien innominados, en virtud de carecer de legislación propia que los pueda regular, ya que en la actualidad se encuentran regidos por los usos mercantiles.⁴⁶

A mayor abundamiento el maestro Joaquín Garriguez, dice al respecto, que documentos como el Contrarecibo no se ha incluido dentro de las cosas mercantiles, hablando genéricamente, por lo que este autor los denomina como títulos valores, en virtud de ser documentos que no atribuyen derechos de crédito, sino más bien una serie de derechos objetivos de diversa índole; por los que los define: como aquellos documentos cuyo valor se encuentra representado por el derecho que en el se consigna, el cual no se puede desprender del título, por lo que el

⁴⁴ PUENTE, Arturo y CALVO M., Octavio Op. cit. pág. 19.

⁴⁵ MANTILLA MOLINA, Roberto L. Op. cit. pág. 51.

⁴⁶ CERVANTES AHUMADA, Raúl. Op. cit. págs. 16 y 42.

valor se encuentra en el derecho del que nace y no del documento, propiamente hablando; en los títulos o documentos ordinarios, el documento es accesorio del derecho, quien tiene el derecho, también adquiere el derecho de poseer el título; "en los títulos valores el derecho es el que es accesorio del documento, ya que el que tiene el documento es titular del derecho, y no existe derecho sin título."⁴⁷

El Contrarecibo como documento mercantil eminentemente surge de las relaciones de comercio, entre proveedores y acreedores, por lo que puedo encuadrarlo en las disposiciones que emanan del Artículo 1o. del Código de Comercio, que a la letra dice: "Las disposiciones de este código son aplicables solo a los actos comerciales".⁴⁸

Así mismo y de acuerdo al Artículo 4o. del Código antes invocado; dispone a la letra, que "Las personas que accidentalmente, con o sin establecimiento fijo, hagan una operación de comercio, aunque no son en derecho comerciantes quedan sin embargo, sujetas por ella a las leyes mercantiles".⁴⁹

Por otro lado el Código de Comercio, regula en este aspecto y dice cuales son los actos de comercio en su dispositivo 75, y específicamente en la fracción XX, nos ejemplifica a los documentos que aludo, (Contrarecibo), y que a la letra dice: "La Ley reputa actos de comercio:

⁴⁷ GARRIGUEZ, Joaquín. *Derecho Mercantil*. Págs. 719-721. Edit Porrúa. México.

⁴⁸ *Código de Comercio y Leyes Complementarias*. Op. cit. pág. 3.

⁴⁹ *Ibidem*. pág. 4.

"XX Los valores y otros títulos a la orden o al portador de las obligaciones de los comerciantes, a no ser que pruebe que derivan de una causa extraña al comercio".⁵⁰

De acuerdo con los conceptos antes vertidos, en este inciso puedo concluir que el Contrarecibo se encuadra dentro de las cosas mercantiles, en virtud de que en la práctica comercial actualmente se utiliza este tipo de documentos para acreditar diversas transacciones que, regularmente se llevan a cabo entre proveedores de bienes y servicios, con diversas empresas o bien con particulares que se dedican al comercio; por otro lado en la legislación mercantil se contempla esta clase de documentos como actos de comercio, celebrados entre comerciantes; a mayor abundamiento en la doctrina se contemplan las anomalías a que están sujetos estos documentos en las relaciones comerciales, tales son los casos de los títulos valores, documentos innominados; títulos que solamente legitiman a su poseedor por exclusión de los títulos de crédito y que se les denomina como títulos impropios por darles solamente una clasificación, en tal virtud no puedo decir que el Contrarecibo tenga una legislación propia que lo regule, pero si bien es cierto que conforme a la exposición de este tema se desprende el fundamento para encuadrar al Contrarecibo dentro de los documentos mercantiles a que hace referencia nuestro Código de Comercio.

⁵⁰ Idem. págs. 25 y 26.

2.3 EL PROBLEMA DE LA LIQUIDEZ EN EL CONTRARECIBO

Por lo que respecta a la liquidez, hago alusión a ella, en virtud de ser un elemento importante para que el documento pueda hacerse efectivo ante nuestros tribunales, por tanto a continuación definiré a la liquidez desde el punto de vista de algunos autores, así como algunos criterios que sostienen nuestros más altos tribunales.

Rafael de Pina dice que la liquidez es la "Calidad del Crédito o deuda que ha sido objeto de liquidación".⁵¹

Eduardo Pallares, dice a manera de resumen que la liquidez estriba en el pago que realiza el deudor que se encuentra obligado por un documento en el que se consigna la fecha en la que le deberá ser pagado el acreedor, pero más que a la fecha de estipulación del pago, o que se encuentre representado por un documento, la importancia de la liquidez fundamentalmente es, el hacer el pago de la cantidad adeudada.⁵²

En algunos de los diccionarios en consulta dice que la liquidez es el carácter que tiene de algo que en el momento es disponible.⁵³

Ahora bien, regularmente la liquidez se enfoca a situaciones bancarias o económicas, por lo que a continuación los definiré desde estos puntos de vista.

La liquidez bancaria se encuentra definida como la calidad de activo que tiene un banco, para poderlo transformar en dinero.⁵⁴

⁵¹ DE PINA, Rafael. Op. cit. pág. 335.

⁵² PALLARES, Eduardo. Op. cit. pág. 539.

⁵³ *Diccionario Larousse Manual Ilustrado*. Op. cit. pág. 569.

Miguel Acosta Romero dice al respecto que "Se entiende por liquidez bancaria la capacidad de las instituciones para hacer frente al cumplimiento de sus obligaciones a la vista y a plazo, frente al público depositante, es decir para entregar dinero en efectivo, cuando le es solicitado por éste, si se trata de depósitos a la vista y para cumplir oportunamente en las fechas en que venzan, el pago de los depósitos a plazo".⁵⁵

A mayor abundamiento el autor en consulta dice, que en la actualidad la liquidez no sólo se debe enfocar a las instituciones de depósito, sino a una amplia gama, en virtud de que en la actualidad existen varios procedimientos que median o prestan servicios referentes a créditos, por lo que se le debe dar un enfoque más amplio a éste tema, encontrando con ello la estabilidad y solidez necesaria.⁵⁶

La liquidez en la economía se representa con la capacidad inmediata de hacerle frente a las obligaciones financieras, transformando sus activos en dinero, o bien cubriéndolas con bienes suficientes que garanticen estas operaciones, así mismo se hace referencia que el dinero se encuentra clasificado como el activo líquido por excelencia, ya que su efectividad radica en ser presentado; cabe hacer mención que en la actualidad se han creado varios procedimientos, a los cuales se les considera como acciones líquidas, tales son los casos de los fondos de ahorro, a los cuales tienen acceso los trabajadores de diversas empresas, con el fin de cubrir sus

⁵⁴ *Lexipedia Barsa* Pág. 701.

⁵⁵ ACOSTA ROMERO. Miguel. *Derecho Bancario*. Págs. 208 y 209. Edit. Porrúa. México.

⁵⁶ *Ibidem*

necesidades de una forma inmediata, en virtud de que en este fondo existe una cantidad líquida disponible para este tipo de emergencias.⁵⁷

Con lo anteriormente expuesto puedo concluir que no solamente con el dinero se encuentra la representación de la liquidez sino que existen otros instrumentos en los cuales se encuentra representada, tales son los casos de algunos documentos y acciones pagaderas a la vista o bien a su vencimiento, entre los cuales encontramos al Contrarecibo, pero con la salvedad de que nuestros ordenamientos y la doctrina nos marcan que para que este tipo de documentos se les atribuya la característica de ser líquidos, es necesario que el deudor reconozca ante la autoridad judicial el adeudo contraído.

En tal virtud desarrollaré el procedimiento al que es sometido el Contrarecibo para adquirir la fuerza ejecutiva y contener la característica de ser líquido:

"Art. 1167, Puede prepararse la acción ejecutiva, pidiendo el reconocimiento de la firma de los documentos mercantiles. Cuando el deudor se niegue a reconocer su firma se dará por reconocida siempre que, citado por dos veces para el reconocimiento, no comparezca, o requerido por dos veces en la misma diligencia rehuse contestar si es o no suya la firma".⁵⁸

Así mismo una vez tramitados estos medios preparatorios, en situación favorable se podrá ejercitar la acción ejecutiva de acuerdo con lo

⁵⁷ *Enciclopedia Salvat*. Op. cit. págs. 2053 y 2054.

⁵⁸ *Código de Comercio y Leyes Complementarias*. Op. cit. pág. 82.

dispuesto en el Artículo 1391 del Código de Comercio en el que hace referencia a los documentos que han sido reconocidos ante la autoridad judicial y que específicamente se señala en su fracción VII.

A mayor abundamiento y en relación a los artículos antes citados, la Suprema Corte de Justicia hace referencia de los requisitos que deben comprender los documentos, que traen aparejada ejecución, siendo éstos, el que el documento contenga una deuda líquida, cierta y exigible.

Jurisprudencia 314, "TÍTULOS EJECUTIVOS. SON PRUEBA PRECONSTITUIDA".

"Tesis Relacionadas;

"Títulos Ejecutivos;

"El juicio ejecutivo es un juicio de excepción que se basa en el establecimiento, por título de un derecho perfectamente reconocido por la partes; el documento mismo prohija la existencia del derecho, define el deudor y al acreedor y determinada la prestación cierta, líquida y exigible, de plazo y condiciones cumplidas, como pruebas todas ellas consignadas en el título. Ahora bien, si se deduce una acción en la vía ejecutiva mercantil, pero de los términos de la demanda se advierte con claridad que se están ejercitando derechos controvertibles, que no hay exigencia de una deuda cierta y líquida sino al contrario se pone de relieve que se está frente a un título que no puede fundar una acción ejecutiva, porque no se reúnen los requisitos que la doctrina y la jurisprudencia de esta Suprema

Corte han señalado como indispensables para que un título traiga aparejada ejecución".⁵⁹

"Títulos Ejecutivos; Requisitos que deben satisfacer (Legislación del Estado de México).

Para que proceda la vía ejecutiva no basta que el documento sea público, o que, siendo privado haya sido reconocido ante notario o ante autoridad judicial, sino que es menester que la deuda que en él se consigna sea cierta, exigible y líquida, esto es, cierta en su existencia, en su importe y de plazo cumplido. Por ello, el juez no puede despachar ejecución si el título no es ejecutivo porque no contenga en sí la prueba preconstituída de esos tres elementos".⁶⁰

De acuerdo con los conceptos antes reseñados, se desprende que los Contrarecibos carecen por sí mismo de liquidez, toda vez de que posiblemente consigne las características de ser cierta, líquida y exigible, pero no de constituir una prueba preconstituída, ya que no han sido reconocidos por el deudor ante la autoridad judicial; una vez reconocidos estos documentos, ante la autoridad competente constituirán como pruebas plenas procediendo a ejercitarse por la vía ejecutiva mercantil y con esto las características antes mencionadas podrán adquirir la fuerza necesaria para ser exigibles, ciertas y líquidas.

⁵⁹ *Apéndice al Semanario Judicial de la Federación...* Op. cit págs. 375 y 376.

⁶⁰ *Ibidem*

A mayor abundamiento el Artículo 1391 fracción VII del Código de Comercio dice que los documentos que hayan sido reconocidos ante la autoridad judicial, traerán aparejada ejecución; en apoyo a esta fracción, nuestro más alto tribunal, en sus jurisprudencias y tesis relacionadas respecto de los títulos ejecutivos, nos dicen que los documentos que traen aparejada ejecución, constituyen una prueba preconstituida, en virtud de contener las características de ser exigible, cierta y líquida; por lo que al presentar una demanda que se funde en documentos que traigan aparejada ejecución deberán ser admitidas de acuerdo al artículo antes mencionado, dándole curso hasta su total culminación.

De acuerdo a la exposición realizada en este capítulo lo puedo concluir que la naturaleza mercantil del Contrarecibo estriba en la práctica mercantil y comercial, en virtud de que en la actualidad los comerciantes se ven en la necesidad de proteger sus transacciones, mediante documentos en los que se representen derechos y obligaciones en particular, esto quiere decir, que en la práctica comercial se celebran contratos de prestación de bienes y servicios con diversas empresas, en las cuales se estipulan cláusulas, a las cuales estarán sujetas como son: las fechas de entrega de mercancías, transporte, pago, etc., y con lo que se hace más difícil tramitar ante la autoridad judicial el incumplimiento de estas cláusulas. En tal virtud posiblemente se pueda ver afectado todo el contrato por esta situación; así mismo los comerciantes han recurrido a documentos como el Contrarecibo con el cual obtienen una pronta y eficaz solución; por otro lado de acuerdo a la práctica mercantil, a los documentos antes mencionados se les conoce con el nombre de

documentos o títulos impropios, los cuales sirven para identificar a su poseedor de los derechos y obligaciones a que se encuentra sujeto en el documento, por excluirlos de títulos de crédito, ya que carecen de una regulación expresa; rigiéndose en la actualidad por los usos mercantiles.

CAPITULO III

LAS ACCIONES QUE SE FUNDAN EN UN CONTRARECIBO

3.1 EL CONTRARECIBO EN LA VIA ORDINARIA MERCANTIL

Para encuadrar al Contrarecibo en la Vía Ordinaria Mercantil, empezaré por desglosar por partes este inciso; comenzando por definir de acuerdo a algunos criterios lo que se debe entender por vía.

Rafael de Pina dice que es la "Manera de proceder en la desición de una pretensión formulada a un órgano jurisdiccional, de acuerdo con las normas preestablecidas en los códigos o leyes correspondientes".⁶¹

Eduardo Pallares opina al respecto diciendo que es "La manera de proceder en un juicio siguiendo determinados trámites".⁶²

Así mismo y a manera de resumen, por vía se deberá entender como el procedimiento que se lleva a cabo ante la autoridad judicial, solicitada a petición de parte, para hacer valer sus derechos en la materia que corresponda.

Por lo que respecta a la vía ordinaria o al juicio ordinario, el profesor Zamora Pierce, comenta que es aquel que tiene la primordial característica

⁶¹ DE PINA, Rafael. Op. cit. pág. 971.

⁶² PALLARES, Eduardo Op cit. pág. 780.

de ser normativo, siendo aplicable a todos los procedimientos especiales, que no tengan una determinada tramitación en las leyes.⁶³

Uno de los autores consultados dice respecto de los juicios ordinarios, que son aquellos que se llevan a cabo en contraposición de los juicios conocidos con el nombre de extraordinarios y que se encuentran contemplados por las leyes.⁶⁴

Otra de las definiciones que se apegan a la ley y doctrina, es la que dice que los juicios ordinarios reciben esta clasificación en virtud de no tener una tramitación legal especial, dentro de las controversias que se ventilan en los tribunales.⁶⁵

A mayor abundamiento otra de las definiciones consultadas, no da un panorama más amplio sobre los juicios ordinarios diciendo a la letra que "El juicio ordinario es el común pues conforme a él deberán tramitarse todas las contiendas entre partes que no tengan señalada tramitación especial en las leyes mercantiles".⁶⁶

El juicio ordinario se encuentra definido en la legislación mercantil de la misma manera que el juicio ordinario mercantil, por lo que a continuación lo transcribiré a la letra. "Todas las cantidades entre partes que no tengan señalada en este Código tramitación especial, se ventilarán en juicio ordinario".⁶⁷

⁶³ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op. cit. pág. 117.

⁶⁴ PALLARES, Eduardo. Op. cit. pág. 495.

⁶⁵ DE PINA. Rafael. Op. cit. pág. 486.

⁶⁶ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op. cit. pág. 486.

⁶⁷ *Código de Comercio y Leyes Complementarias*. Op. cit. pág. 112.

Carlos Arellano, dice al respecto y conforme a la definición antes expuestas, que si no existe un procedimiento, que se encuentre regulado por el Código de Comercio o bien por las leyes especiales, el juicio se deberá tramitar por la vía ordinaria mercantil.⁶⁸

Cabe hacer mención que el juicio ordinario mercantil dentro de nuestra legislación tiene un capítulo especial para su tramitación.

Por lo que respecta a la mercantilidad de los juicios y como ya hemos visto en los anteriores temas, consiste en las transacciones que realizan los comerciantes, o bien como se encuentra representada en nuestra legislación mercantil.

Ahora bien, de acuerdo a lo antes expuesto puedo encontrar al Contrarecibo como documento fundatorio de la acción ordinaria mercantil, como aquel documento que carece de legislación especial o bien de un procedimiento que le regule en nuestro Código de Comercio, por tal virtud lo podremos tramitar por esta vía.

Por lo que respecta a su tramitación Zamora Pierce, dice que se compone de cuatro fases principales: fijación de litis, pruebas, alegatos y por último la resolución o sentencia.

3.1.1 Fijación de la Litis

Su tramitación se lleva a cabo mediante la presentación de la demanda y su contestación.

⁶⁸ ARELLANO GARCIA, Carlos. *Práctica Forense Mercantil*. Págs 426 y 427. Edit. Porrúa, México.

3.1.2 Pruebas

La etapa de pruebas se realiza en tres partes: Ofrecimiento, admisión y desahogo de pruebas respectivamente.

3.1.3 Alegatos

Estos se tramitan una vez realizada la publicación de probanzas, con lo que se le da vista a las partes, por el término de diez días respectivamente, para que aleguen lo que a su derecho convenga.

3.1.4 Sentencia

La sentencia es la resolución que emite un juez, respecto de la controversia planteada en la litis, ésta se tramitará siempre y cuando haya pasado el período de alegatos, habiéndose citado a las partes para oír sea dictada sentencia.⁶⁹

Los Lics. Puente y Calva, explican más ampliamente la tramitación de los juicios ordinarios mercantiles, diciendo que da comienzo, con la interposición de una demanda, la cual deberá ser acompañada por los documentos con los cuales funda su acción y copias simples de traslado, una vez admitida la demanda, el juez ordenará que se emplace a la parte demandada para que en el término de cinco días conteste a la demanda; una vez concluida esta fase, se abrirá el procedimiento a prueba, el cual se

⁶⁹ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op. cit. pág. 132.

podrá alargarse hasta por cuarenta días, una vez desahogadas las pruebas se solicitará la publicación de probanza respectiva, dándose las vistas a las partes por el término de diez días a cada uno para que se aleguen lo que a su derecho convenga; una vez tramitados estos se citará a las pruebas para oírse la dictada sentencia.⁷⁰

A fin de complementar este inciso presentaré un modelo con el cual ejemplificaré la manera de promover una demanda en la vía ordinaria mercantil, la cual se encontrará fundada en un Contrarecibo, demanda que se adjunta al presente capítulo como anexo "A".

3.2 EL CONTRARECIBO COMO PRUEBA DOCUMENTAL

Eduardo Pallares respecto a la prueba, dice que sirve para causar incertidumbre entre las partes que se encuentran en un conflicto de intereses, en relación si es existente o inexistente, aún cuando realmente su finalidad es la de demostrar el acuerdo de voluntades a las que las partes se sometieron.⁷¹

Cervantes Ahumada dice que la prueba es un medio por el cual el promovente puede demostrar la validez de un hecho o acto jurídico.⁷²

A mayor abundamiento el autor en cita, nos proporciona diversas definiciones, respecto a la finalidad de la prueba:

⁷⁰ PUENTE, Arturo y CALVOM, Octavio. Op. cit. págs. 402 y 403.

⁷¹ PALLARES, Eduardo Op. cit. pág. 657.

⁷² *Ibidem*.

"El Código del Cantón de Hamburgo", citada por "Lessona" dice, que son los pasos a través de los cuales se llega a obtener la veracidad de un hecho que a derecho corresponda:

"Laurent" la define, como la manera de demostrar ante la ley, la veracidad de un hecho:

"El clásico Escriche", dice a la letra, "La Prueba es la averiguación que se hace en un juicio de alguna cosa dudosa:

"Carnelutti", dice que no es la existencia de algo sino que es la existencia o inexistencia demostrada de algún hecho.⁷³

Rafael de Pina dice que los documentos probatorios, son aquellos que se clasifican en privado y públicos, así como otros elementos materiales que demuestran algún hecho o acto, que sea susceptible de probar.⁷⁴

Carlos Arellano García, aporta su concepto diciendo que es "La expresión documental adjetiva que se funda en documentos o se refiere a ellos. A su vez, documento es un vocablo que deriva de la palabra latina documentum y significa diploma, carta, relación u otro escrito que ilustra acerca de algún hecho o cualquier otra cosa que sirve para ilustrar o comprobar algo. Gramaticalmente el documento alude a un escrito en el que se hace constar algo. El documento está concebido como un instrumento que tiene un objeto probatorio".⁷⁵

⁷³ Ibidem.

⁷⁴ DE PINA, Rafael Op. cit pág 396

⁷⁵ ARELLANO GARCIA, Carlos. Op. cit. pág. 426

Así mismo el autor en cita aporta diversas definiciones de acuerdo a varios autores:

"El documento es un rastro que se deja intencionalmente de la conducta humana para comprobar la existencia de un hecho".⁷⁶

"Jaime Guasp" dice que los documentos son pruebas que se pueden llevar físicamente para hacerlos valer:

"Kirsch", dice al respecto que son expresiones que se representan por signos y que vienen del pensamiento:

"En el diccionario razonado de la legislación y jurisprudencia, de Joaquín Escriche", nos da el criterio de que el documento es una transcripción que se hace en un papel o bien un instrumento con el que se puede probar algo y dar la certeza de existencia de ese hecho o acto.⁷⁷

A manera de resumen Carlos Arellano García, dice que lo que se plasma en el documento se encuentra presente en la mente ya que se ha celebrado un acto o hecho el cual quedará registrado en la memoria; también cuenta que los documentos son la manera ideal para acreditar una constancia de lo que se dispone en él y que se encuentra consignado a la letra.⁷⁸

A mayor abundamiento el autor en cita dice que la escritura, es la expresión de ideas que plasman los humanos, aceptando de esta manera el concebir al documento como expresión de la voluntad de los individuos,

⁷⁶ Ibidem.

⁷⁷ Idem. pág 427.

⁷⁸ Idem.

aún cuando el documento se encuentre en blanco, pero firmado al calce acreditándose esta situación como algo inteligible, ya que representa la voluntad de la persona al haberlo firmado en blanco, por lo que tendrá en cuenta a las consecuencias a las que podría sujetarse.⁷⁹

Rafael de Pina nos expone su punto de vista respecto de la prueba documental diciendo que es "... la representación material idónea para poner de manifiesto la existencia de un hecho o acto jurídico".⁸⁰

Así mismo y de acuerdo a la definición que antecede el autor en cita dice, que esta representación puede servir en el caso de que sea necesario presentarlo como elemento probatorio.⁸¹

Alfredo Rocco, dice que la representación del documento como prueba, son los documentos privados, en virtud de que en ellos se consigna a quien habrá de cobrarse, así como quien o quienes pueden ejercitar ese derecho ante la autoridad judicial, constituyéndose como prueba en contra del eminente, teniendo con esto, el poder exigir las obligaciones consignadas en el documento.⁸²

De acuerdo a los razonamientos antes expuestos puedo concluir que el Contrarecibo como prueba documental, se encuentra representado por documentos privados o públicos, los cuales se encuentran suscritos por una o varias personas, en los que se consignan derechos y obligaciones, manifestándose esta situación como accesoria de la voluntad y en la cual

⁷⁹ Idem.

⁸⁰ Idem.

⁸¹ Idem.

⁸² ROCCO, Alfredo Op. cit. págs. 346 y 399

en caso de incumplimiento, se podrán presentar ante la autoridad judicial como documentos base de la acción o bien como documentos probatorios para esclarecer los hechos convertidos en la litis, y con esto poder hacer efectivos sus derechos.

A mayor abundamiento desarrollaré el tema de los documentos privados, ya que eminentemente el Contrarecibo recibe esta clasificación, por tanto Zamora Pierce dice al respecto, que solo harán prueba plena y podrán hacerse efectivos, siempre y cuando se hayan reconocido por el deudor ante la autoridad judicial, de acuerdo a lo dispuesto en los Artículos 1241, 1245 y 1296 del Código de Comercio; por otro lado, el autor en cita hace ver, que en el Ordenamiento antes citado no existe ninguna disposición referente al Artículo 335 del Código de Procedimientos Civiles, y que en resumen dice: se dará el reconocimiento tácito de un documento privado, siempre y cuando sea presentado por una de las partes en juicio y no sea objetado por la otra parte.⁸³

Respecto a la aseveración antes expuesta la Corte dictó Jurisprudencia en el sentido de que en los juicios mercantiles no se admite el reconocimiento tácito, pero posteriormente hace la corrección a esta disposición, en la inteligencia de que el Código de Comercio no la contemplaba, pero tampoco la prohíbe, por tanto la Corte subsana esta disposición, en el sentido de que cuando no existe alguna disposición en el Código de Comercio, y en otra ley sí se encuentre, se podrá aplicar de manera supletoria (Art. 1051).⁸⁴

⁸³ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op. cit. págs. 146 y 147.

⁸⁴ *Ibidem*.

A manera de ahondar más en este tema encuadraré el Contrarecibo de acuerdo a nuestra ley, como documento privado y como prueba documental.

Para definir a los documentos privados, primero tengo que hacer una diferenciación entre éstos y los documentos públicos y que específicamente se encuentren señalados en el Artículo 1237 del Código de Comercio.

"Art. 1237, Son instrumentos públicos los que están reputados como tales en las leyes comunes, y además las polizas de contratos mercantiles celebrados con intervención de corredor y autorizados por éste, conforme a lo dispuesto en el presente Código".⁸⁵

"Art. 1238, Documento privado es cualquier otro no comprendido en lo que dispone el artículo anterior".⁸⁶

El artículo que antecede comprende documentos como el Contrarecibo ya que no se encuentra encuadrado en el Artículo 1237 del Ordenamiento en cita por otro lado este documento puede reconocerse ante la autoridad, de acuerdo al Artículo 1241 del mismo ordenamiento.

"Art. 1241, Los documentos privados y la correspondencia procedente de uno de los interesados que se presenten por el otro, se reconocerán por aquel para hacer fe".⁸⁷

⁸⁵ *Código de Comercio y Leves Complementarias*. Op. cit. pág. 91.

⁸⁶ *Ibidem*, pág. 92.

⁸⁷ *Idem*, pág. 92

Cabe hacer mención que en el caso de que el documento sea falso o que se encuentre alterado, se estará a lo dispuesto en las leyes penales.⁸⁸

De acuerdo a los razonamientos antes manejados, cabe ahondar un poco más respecto del reconocimiento tácito y el expreso; por lo que hace al primero puedo decir que nuestro más alto tribunal ha dictado jurisprudencia en ese sentido y que anteriormente quedó asentado; por lo que hace al segundo reconocimiento, lo encontramos representado por el Artículo 1167 y 1288 del Código de Comercio, en donde en situaciones favorables adquiere la calidad de documento público, por haber sido reconocido ante autoridad judicial.

"Art. 1167, Puede prepararse la acción ejecutiva, pidiendo el reconocimiento de la firma de los documentos mercantiles. Cuando el deudor se niegue a reconocer su firma se dará por reconocido siempre que, citado por dos veces en la misma diligencia rehuse contestar si es o no suya la firma".⁸⁹

"Art. 1288, Cuando la confesión judicial haga prueba plena respecto de un documento en juicio, podrá cesar la vía ordinaria y hacerse valer en la vía ejecutiva, encuadrándose dentro de los juicios privilegiados."⁹⁰

De esta manera concluyó este tema en el cual traté de dar un panorama amplio, en el que puede encuadrar al Contrarecibo en nuestra doctrina como prueba documental, así como en nuestros procedimientos legales, en virtud de que es un documento que puede ser presentado como

⁸⁸ Idcm pág. 93.

⁸⁹ Idcm. pág. 82.

⁹⁰ Idcm. pág. 118.

prueba en cualquier juicio, ya que en éste caso tiene la finalidad de esclarecer las controversias que de él se susciten, probando con esto la veracidad de los hechos consignados en él.

3.3 EL CONTRARECIBO EN LA VIA EJECUTIVA MERCANTIL

Por lo que respecta a este tema, haré referencia a las acciones ejecutivas, ya que en los anteriores capítulos se ha llegado a la conclusión que el Contrarecibo es un documento privado o público, en el que se manifiesta la voluntad de las partes, quienes por medio del cual adquieren derechos y obligaciones, las cuales al no ser cubiertas, se podrán ejercitar por la vía a que tenga lugar. Ahora bien se ha concluido también que cuando el Contrarecibo es reconocido ante la autoridad judicial, de acuerdo a los Artículos 1167 y 1288 del Código de Comercio, en situaciones favorables, procederá a ejercitar la vía ejecutiva mercantil, conforme al Artículo 1391 fracción II y VII del ordenamiento antes invocado, por lo anteriormente expuesto transcribiré el artículo en cita como fundamento de las acciones ejecutivas.

"Art. 1391, El procedimiento ejecutivo tiene lugar cuando la demanda se funda en documento que traiga aparejada ejecución.

"Traen aparejada ejecución:

"III. La confesión judicial del deudor, según el Artículo 1288;

"IV. Las letras de cambio, libranzas, vales, pagarés y demás efectos de comercio en los términos que disponen los artículos relativos de este Código, observándose lo que ordena el Artículo 534 respecto de la firma del aceptante;

"VII. Las facturas, cuentas corrientes y cualesquiera otros contratos de comercio, firmados y reconocidos judicialmente por el deudor".⁹¹

Rafael de Pina, dice respecto de las acciones ejecutivas, que son aquellas, que tienden a satisfacer de una manera rápida y eficaz, los derechos y obligaciones consignados en un documento ante la autoridad judicial, se tramita de manera rápida en virtud de que la acción se encuentra fundada en un documento que trae aparejada ejecución, y por tanto elimina que el procedimiento prevalezca por un tiempo largo.⁹²

Ahora bien, a continuación haré un resumen del fundamento histórico del nacimiento de la acción ejecutiva, según Zamora Pierce; en el que dice que se inicia en el derecho bárbaro, en el que las personas respondían corporalmente de las obligaciones a las que se sometían y que inclusive la insolvencia se castigaba como un crimen, por lo que, para cobrar un adeudo, era necesario el que se garantizara con la propia persona del deudor, en virtud de que en ese tiempo los bienes se consideraban accesorios del deudor con lo cual, se ejercitaban las acciones por la vía penal, inclusive, en el derecho hebreo existían disposiciones en las que los hijos del deudor eran utilizados como esclavos; posteriormente en la época de las once tablas, el acreedor que había obtenido sentencia

⁹¹ Idcm. pág. 114

⁹² DE PINA, Rafael. Op. cit. pág 26 .

favorable, podía encadenar al deudor por haber actuado dolosamente, dándosele treinta días para liquidar el adeudo, y para el caso de que no lo realizase en este lapso, se le otorgaba un último plazo que consistía en otros sesenta días; cuando no se cumplían estas disposiciones se presentaba al deudor ante la autoridad para que en la población en que se residía, se hiciera pública la deuda y pudiera ser pagada por otro a su favor; si nadie cubría el adeudo, la autoridad le daba el derecho al acreedor de adjudicarse al deudor, e inclusive de disponer de su vida si era necesario; posteriormente se admite la coacción patrimonial, esto quiere decir que se podía garantizar con bienes obligando con esto al deudor a saldar las cuentas que tuviera pendientes. Al pasar de los años se fueron creando procedimientos más eficaces, en los que se garantizaba con el patrimonio del deudor y no solo con algunos bienes; posteriormente se le da cabida al secuestro, en el cual los bienes embargados, podían ser rematados para pagar el adeudo contraído y así se mantuvo por muchos años, hasta llegar a la Edad Media, en donde surgió un retroceso en todas estas disposiciones, en virtud de haber entrado en vigor las sanciones penales para el caso de adeudos, y no es sino hasta el siglo XIX en Occidente cuando se derogan estas disposiciones, las cuales se encuentran en vigor actualmente.⁹³

Así mismo el autor en consulta dice que la aceptación de las deudas radicaban en el patrimonio del deudor, y que sus bienes se convertían en

⁹³ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op cit pág 159.

un supuesto necesario de la ejecución, ya que si careciera de bienes no se podría satisfacer el crédito por la vía ejecutiva.⁹⁴

A mayor abundamiento el autor en cita, dice que la acción ejecutiva llegó a adquirir tal reconocimiento, que fue necesario hacer diversas modificaciones y crear nuevas disposiciones, tal es el caso de la legislación española en donde se contempla a los documentos privados con carácter ejecutivo, así como otro tipo de documentos como las sentencias ejecutoriadas, confesiones judiciales y por último documentos que eran reconocidos ante autoridad judicial y que en la actualidad se encuentran vigentes.⁹⁵

"Escriche" respecto de los documentos que traen aparejada ejecución dice que son documentos privilegiados, ya que se pueden hacer efectivos en contra de quien los emite, por medio de un requerimiento ordenado por la autoridad judicial, para que hagan caso o garanticen con bienes de su propiedad, los cuales en el caso de no ser liquidados se podrán rematar para cubrir las prestaciones reclamadas por el acreedor.⁹⁶

A manera de conclusión el autor en cita dice al respecto que, "Para que el título traiga aparejada ejecución, el crédito en él consignado debe reunir la triple característica de ser cierto, líquido y exigible. Las ejecutorias de la Suprema Corte de Justicia, exigen estos requisitos en forma constante y afirman que el juicio ejecutivo es un procedimiento sumario de excepción y que únicamente tiene acceso a él, aquél cuyo

⁹⁴ Ibidem. pág. 160.

⁹⁵ Idem. pág. 161.

⁹⁶ Idem. pág. 162.

crédito consta en título de tal fuerza que constituye vehemente presunción de que el derecho del actor es legítimo, y está suficientemente probado para que sea desde luego atendido.⁹⁷

Se debe entender por "Crédito cierto aquel que reviste alguna de las formas enunetadas por la ley ejecutiva.

En otras palabras; únicamente puede ser título ejecutivo, aquel al que la ley otorga expresamente tal carácter. Los títulos ejecutivos, por su proceso de creación y por la forma que revisten, constituyen una prueba preconstituida de la acción, y sólo este carácter explican que basten para que el juez, sin audiencia de la parte contraria, expida en su contra un requerimiento de pago y una orden de embargo, sin que el actor presente otras pruebas, pues el título ejecutivo es, por sí suficiente".⁹⁸

Por lo anterior expuesto, puedo concluir que el Contrarecibo una vez reconocido ante la autoridad judicial de acuerdo a la doctrina o a lo dispuesto en los Artículos 1167, 1288 y 1391 fracciones III y VII del Código de Comercio, este documento adquiere la característica de ser ejecutivo y de traer aparejada ejecución en contra del emitente por no haber cumplido con las obligaciones consignadas en él, llevándose a cabo todos los trámites a que se hace referencia en el capítulo respectivo de los juicios ejecutivos, hasta su total culminación.

A manera de ahondar un poco más el tema los Lics. Puente y Calvo, dicen al respecto, que los juicios ejecutivos mercantiles, son aquellos que

⁹⁷ Idem.

⁹⁸ Idem.

se fundan en documentos de fuerza y probanza indubitable, ya que tienen la finalidad de hacer efectivas las prestaciones consignadas en él, así mismo de contener la característica de ser juicios rápidos, o también conocidos con el nombre de juicios sumarios.⁹⁹

Respecto a su desarrollo los autores en cita dicen:

Que se da comienzo con la interposición de una demanda, la cual deberá estar fundamentada en documentos que traigan aparejada ejecución, con lo cual el juez que conozca del asunto podrá dictar un auto con efectos de mandamiento en forma, que en la actualidad no tiene ningún significado en especial, en el cual se ordena requerir al deudor del pago y en caso de no hacerlo, garantice con bienes suficientes, mediante embargo, los cuales quedarán en depósito de la persona que designe la parte actora; cabe hacer notar que la ley exige que la diligencia sea tratada con el demandado y que para el caso de no encontrarse se deje un citatorio para que espere al C. Actuario quien presidirá la diligencia, en caso de que el demandado no lo espere, la diligencia se podrá entender con cualquier persona, una vez emplazado se le correrá traslado de las copias simples de la demanda, para que en el término de cinco días la conteste u oponga sus excepciones, una vez pasado este término, sin haber hecho contestación, se podrá hacer pago al acreedor de las prestaciones reclamadas.¹⁰⁰

Así mismo y de acuerdo a las tesis relacionadas de los títulos ejecutivos a que hace alusión el maestro Téllez Ulloa, en su libro del

⁹⁹ PUENTE. Arturo y CALVO M.. Octavio. Op cit. pág. 404.

¹⁰⁰ Ibidem pág. 405.

Enjuiciamiento Mercantil Mexicano, puedo fundamentar aún más que el Contrarecibo, una vez reconocido ante la autoridad judicial, adquiere la atribución de ser un documento que trae aparejada ejecución, ya que a la letra dice que "Los títulos que conforme a la ley tienen carácter de ejecutivos, constituyen una prueba preconstituida de la acción ejercitada en el juicio, y la dilación probatoria que en éste se conceda, es para que la parte demandada justifique sus excepciones, o bien para que el actor destruya las excepciones ofrecidas, y la acción no quede destruida con aquella prueba;

"Amparo directo 3798/73.- Daniel Moreno Arellano y Coag. 7 de marzo de 1975.- Unanimidad de 4 votos.- Ponente Enrique Martínez Ulloa. Secretario: José Joaquín Herrera:

"Boletín. Año II, Marzo 1975, Núm. 15 Tercera Sala pág. 48".¹⁰¹

Títulos Ejecutivos.- "El juicio ejecutivo es un juicio de excepción que se basa en el establecimiento, por un título de un derecho perfectamente reconocido por las partes, el documento mismo prohija la existencia del derecho, define al acreedor y al deudor y determina la prestación cierta, líquida y exigible, de plazo y condiciones cumplidos, como pruebas todas ellas consignadas en el título. Ahora bien si se deduce una acción en la vía ejecutiva mercantil, pero de los términos de la demanda se advierte con claridad que se están ejercitando derechos contravertibles, que no hay exigencia de una deuda cierta y líquida, sino al contrario se pone de relieve que está frente a un título que no puede fundar una acción ejecutiva,

¹⁰¹ TELLEZ ULLOA. *El Enjuiciamiento Mercantil Mexicano*. Págs. 140, 239 y 241. Editorial del Carmen. México.

porque no se reúnen los requisitos que la doctrina y la jurisprudencia de esta Suprema Corte han señalado como indispensables para que el título traiga aparejada ejecución.

"Quinta Epoca:

"Tomo CXXV. pág. 99 A.D. 1273/54.- Hilados del Norte, S.A. y Coags. Mayoría de 4 votos".¹⁰²

Así mismo adjunto al presente capítulo, un modelo de demanda, en el que se funda con un documento que fue reconocido en medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, como anexo "B".

De acuerdo con lo expuesto en este tema puedo concluir que el Contrarecibo como documento fundatorio de la acción ejecutiva mercantil, es un documento privado que ha sido reconocido ante la autoridad judicial por el eminente o bien por el que lo mandó extender, y que de acuerdo a la doctrina y a lo establecido por los Artículos 1167, 1288 y 1391 fracciones III y VII del Código de Comercio, este documento adquiere la característica de traer aparejada ejecución en contra del eminente, y de seguirse al procedimiento por la vía ejecutiva mercantil, conforme al capítulo correspondiente.

Cabe añadir que para que estos documentos traigan aparejada ejecución, debemos estar a lo dispuesto en la ley, doctrina y jurisprudencia, ya que éstos nos marcan los requisitos que deben contener; caso contrario estaría haciendo referencia a documentos como

¹⁰² Ibidem.

son los recibos, vales, contraseñas, etc., que solamente nos podrían servir como documentos probatorios o bien como constancias.

Por lo que respecta al capítulo en desarrollo puede concluir que el Contrarecibo puede servir como documento fundatorio de la acción ejecutiva y ordinaria mercantil, respectivamente, así como pruebas documentales en el procedimiento de diversos juicios.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS
VS.
ORGANIZADORES DEL HOGAR
S.A. DE C.V.
JUICIO ORDINARIO MERCANTIL
EXPEDIENTE:

C. JUEZ DE LO CIVIL EN TURNO
P R E S E N T E.

ALFONSO OROS TRIGUEROS, promoviendo por mi propio derecho y señalado como domicilio para oír y recibir toda clase de notificaciones y documentos, el despacho número 3, de las calles de Viaducto Miguel Alemán, colonia del Valle en esta Ciudad, y autorizando para tales efectos a los C. Lics., Fernando Peláez Cervantes y/o Mario Vela Guevara, así como a los pasantes en derecho R. Esteban Frías Hurtado y/o David Zamudio Navarro, ante usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que en la vía ordinaria mercantil vengo a demandar de Organizadores del Hogar S.A. de C.V., quien tiene su domicilio en las calles de Zacatecas, número 25, Colonia Roma de esta Ciudad, el pago de las siguientes prestaciones:

a) Como suerte principal la cantidad de \$10,000,000.00 (DIEZ MILLONES DE PESOS - 00/100 M.N.).

b) Los intereses generados desde la constitución en mora, hasta la fecha en que sean liquidados.

c) Los gastos y costas que el juicio origine.

Fundo mi acción en los siguientes hechos y consideraciones de derecho.

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos efectuados por la parte deudora, mandé a Organizadores del Hogar S.A. de C.V., diversas mercancías según factura No. 27201, por cantidad de \$10,000,000.00 (DIEZ MILLONES DE PESOS 00/100 M.N.), de fecha 4 de Enero, 1988.

II.- Al recibo de las mercancías aludidas, así como de la factura correspondiente, Organizadores del Hogar S.A. de C.V., a través de su personal administrativo nos expidió el Contrarecibo No. 213, de fecha 7 de Enero, 1988, el cual se adjunta a esta demanda, como documento base de la acción.

III.- Dicho documento, establece la fecha en que debería ser pagado, (17 de Enero, 1988).

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado para el pago del enunciado Contrarecibo, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlo, pese a haberse entregado la mercancía oportunamente.

V.- No obstante los múltiples requerimientos extrajudiciales efectuados para obtener el pago del multicitado Contrarecibo y que a la fecha no se ha podido obtener, motivo por el cual me obliga a ejercitar dicha acción, en contra de Organizadores del Hogar S.A. de C.V.

DERECHO

Son aplicables en cuanto al fondo los Artículos 75 fracción XX, 78, 85, 371, 380 y demás aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al procedimiento, norman los Artículos 1049, 1051, 1055 Fracción I, 1061, 1067, 1377 y 1382 del ordenamiento antes citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado en este juicio, con la personalidad que ostento, reclamando la demanda las prestaciones señaladas en el proemio de mi demanda.

SEGUNDO.- Ordenar se emplace a la demanda en los términos del Artículo 1378 del Código de Comercio.

TERCERO.- Seguir el juicio en todos sus trámites y en su oportunidad, dictar sentencia favorable a mis intereses.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 21 de Enero, 1988.

ALFONSO OROS TRIGUEROS

C. JUEZ MUNICIPAL DE CUAUTITLAN IZCALLI
DEL ESTADO DE MEXICO
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado para pleitos y cobranzas de Vulcafrío S.A. de C.V., personalidad que acredito con la copia certificada de la escritura notarial número 71957, pasada ante la fe del Lic. Jorge H. Falomir, Notario Público 13 de la Ciudad de México, Distrito Federal, señalando como domicilio para oír y recibir toda clase de documentos y notificaciones los estrados de este H. Juzgado, autorizando para tales efectos a los C. Lics., Fernando Peláez Cervantes, Esteban Frías Hurtado, José Luis Oros Luengo, Gilberto Alvarez Martínez y Jorge Sánchez Morales, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que en la vía ejecutiva mercantil, vengo a demandar de Constructora Jaco S.A., quien tiene su domicilio en la Calle de Alberto Einstein número 7, en Cuautitlán Izcalli, Estado de México, por el pago de las siguientes prestaciones:

a) Como suerte principal, el pago de la cantidad de \$214,837.21 (DOSCIENTOS CATORCE MIL OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS 21/100 M.N.).

b) Los intereses moratorios causados y los que se sigan causando, hasta su total solución.

c) Los gastos y costos que el presente juicio origine.

Fundo mi acción en los siguientes hechos y consideraciones de derecho.

H E C H O S

I.- A raíz del pedido efectuado por la hoy demandada Constructora Jaco S.A., mi representada celebró contrato de compra-venta con dicha empresa, según factura número 27011, 27031, 28912, 28922 y 28079 sobre diversas mercancías y servicios.

II.- En virtud de tal contrato, mi representada remitió a la demandada la mercancía materia de la compra-venta, haciéndole entrega de las facturas correspondientes, contra la entrega de los Contrarecibos respectivos de fechas 11 de Octubre y 1 de Noviembre de 1985 respectivamente, por la suma de \$214,837.21 (DOSCIENTOS CATORCE MIL OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS 21/100 M.N.).

III.- Habiéndose pactado un plazo para el pago, mi representada en diversas ocasiones se presentó a cobrar, recibiendo un sinnúmero de evasivas para hacerle el pago correspondiente.

IV.- Lo anterior obligó a mi representada, a exigir de la hoy demandada, el reconocimiento de firma, que calza a los multicitados Contrarecibos, preparando con ella la presente acción ejecutiva, en términos de los Artículos 1167 y 1391, fracción VII del Código de Comercio.

V.- Tales medios preparatorios a juicio ejecutivo fueron promovidos ante este mismo H. Juzgado, bajo el número de expediente 06/87. Así mismo exhibo las copias certificadas de tal procedimiento como documentos base de la acción.

VI.- Habiendo sido citada la demanda en dos ocasiones de acuerdo a la Ley, y no habiéndose presentado ninguna persona que legalmente los representara, se tuvieron por reconocidos los multicitados Contrarecibos, el día 25 de Marzo de 1987, dando fundamento a esta vía.

D E R E C H O

Sirven de fundamento a este juicio los Artículos 1o, 3o, 75, 83, 371, 375, 380 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio. Norman en cuanto a procedimientos los Artículos 1167, 1391 fracción VII, 1391 al 1396, 1403 y demás relativos al ordenamiento antes reseñado.

COMPETENCIA

Es componente su Señoría, en virtud de lo dispuesto por el Artículo 104 fracción I de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, reconociéndome la personalidad que ostentó, demandando en la vía ejecutiva mercantil de Constructora Jaco S.A., el pago de las prestaciones señaladas en el proemio de esta demanda.

SEGUNDO.- Dictar auto con efecto de mandamiento en forma para que en el acto de diligencia, sea requerida de pago la demanda, y no haciéndolo, le sean embargados bienes de su propiedad, suficientes para garantizar el pago de lo reclamado.

TERCERO.- Previos los trámites de ley, dictar sentencia definitiva declarando procedente la acción instaurada y condenando a la demandada el pago de lo reclamado.

PROTESTO LO NECESARIO

Cuautitlán Izcalli, 21 de Abril, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

CAPITULO IV

EL CONTRARECIBO EN EL PROCEDIMIENTO

4.1 LOS CONTRARECIBOS EN LOS MEDIOS PREPARATORIOS A JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL

Antes de entrar en el tema en desarrollo, quiero hacer referencia a los medios preparatorios, en particular, ya que de ellos depende el que se pueda ejercitar la vía a que hago referencia.

Entendiéndose por medios preparatorios, aquel trámite que se lleva a cabo antes del juicio, dando comienzo con la presentación de pruebas ante la autoridad judicial por cada una de las partes, las cuales solicitan de ésta, presente a determinadas personas que estén relacionadas con las pruebas ofrecidas y puedan reconocerlas o desconocerlas, con lo cual demostrarán fehacientemente las obligaciones a las que se encuentran sujetos; concluyéndose con esto la tramitación; pudiéndose posteriormente ejercitar la vía o acción correspondiente.¹⁰³

Así mismo ampliaré el concepto anterior, llevándolo al ramo mercantil.

¹⁰³ PALLARES. Eduardo. Op. cit. pág. 556.

Carlos Arellano García, dice respecto de los medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, que son:

".... aquellos procedimientos, anteriores a juicio, que tienden a proporcionar a quien lo promueve, elementos de conocimiento o de prueba que permitirán promover un juicio mercantil posterior".¹⁰⁴

Para promover los medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, deberemos estar a lo dispuesto en el Artículo 1151 del Código de Comercio.

"Art. 1151 El juicio podrá prepararse:

"I. Pidiendo declaración bajo protesta el que pretende demandar a aquel contra quien se propone dirigir la demanda acerca de algún hecho relativo a su personalidad:

"II. Pidiendo la exhibición de la cosa mueble que en su caso haya de ser objeto de acción real que se trate de entablar:

"III. Pidiendo el comprador al vendedor, o el vendedor al comprador en el caso de evicción, la exhibición de títulos u otros documentos que se refieran a la cosa vendida:

"IV. Pidiendo un socio o comunero la presentación de los documentos y cuentas de la sociedad o comunidad al consorcio o condueño que los tenga en su poder".¹⁰⁵

¹⁰⁴ ARELLANO GARCIA, Carlos. Op cit. pág. 312.

¹⁰⁵ Ibidem.

De lo anterior se desprende, que de la fracción I de este artículo, podemos solicitar ante la autoridad judicial, bajo protesta de la persona que querramos demandar, el reconocimiento de algún hecho que le concierna a éste y que en el caso a comento, sería el reconocimiento de un Contrarecibo, ya sea en su contenido o en la firma que lo calza, y que más ampliamente se detalla en el Artículo 1167 del Ordenamiento antes citado.

"Art. 1167. Puede prepararse la acción ejecutiva, pidiendo el reconocimiento de la firma de los documentos mercantiles. Cuando el deudor se niegue a reconocer su firma, se dará por reconocida siempre que, citado por dos veces para el reconocimiento, no comparezca, o requerido por dos veces en la misma diligencia rehuse contestar si es o no suya la firma".¹⁰⁶

De esta manera y apoyando en este precepto podremos ejercitar la acción ejecutiva mercantil.

Carlos Arellano García, al respecto hace varias observaciones:

1.- Que es de gran trascendencia e importancia el que se pueda preparar un juicio, ya que el demandante podrá previos los trámites de ley, en situaciones favorables, ejercitar la acción ejecutiva mercantil en contra del demandado y por lo tanto en la diligencia de requerimiento de pago, tendrá la opción de secuestrar bienes para garantizar su crédito en caso de que el adeudo no le sea pagado, teniendo así la tranquilidad de que podrá recuperar su dinero en el juicio.

¹⁰⁶ Ibidem. pág. 105.

2.- En la tramitación de los medios preparatorios a juicio, el demandante deberá solicitar a la autoridad que conozca del asunto, en que notifique personalmente al subscriptor del documento, con el fin de garantizar que su acción sea favorable.

3.- Si la persona a la que se le solicita el reconocimiento de un documento, es persona moral, se le solicitará por medio de quien lo represente legalmente.

4.- En el caso de que una persona física firme algún documento en representación de otra, deberá solicitarse la presencia de la firmante.¹⁰⁷

Jesús Zamora Pierce, dice que los medios preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil es una vía privilegiada, ya que a diferencia de los medios preparatorios a juicio ordinario, el acreedor puede recuperar su dinero en un tiempo corto, siempre y cuando reúna los requisitos establecidos por la ley y la doctrina, como son el que el documento haya sido reconocido ante la autoridad judicial así mismo el autor en cita dice que no todos los documentos mercantiles son susceptibles de que se ejerciten por medios preparatorios a juicio ejecutivo, ya que deberán tener los siguientes requisitos: que en el documento exista una obligación de dar una cantidad de dinero, que esta cantidad sea liquidada, así como que haya un plazo cumplido o bien que no se haya estipulado dicho plazo para el pago; dentro de los que figuran en la práctica comercial, facturas, recibos, vales y Contrarecibos.¹⁰⁸

¹⁰⁷ Ibidem. pág. 320.

¹⁰⁸ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op. cit pág. 105.

Así mismo el autor en consulta dice que la finalidad de las diligencias de preparación, es la de darle eficacia a un documento que no trae aparejada ejecución, no tanto por el documento en sí, sino por la confesión rendida ante la autoridad judicial, siendo ésta la que realmente le da la eficiencia ejecutiva; al respecto se hace una observación tajante a los criterios que sostienen los jueces del fuero común diciendo que "... debemos insistir en que la naturaleza del reconocimiento es la de una confesión, por lo cual algunos jueces pretenden ver en el reconocimiento de firma una diligencia "suigeneris", ajena a la confesión, y por tal motivo se ven impedidos de aplicar a este medio preparatorio las reglas propias de la confesión: intentan extraer la totalidad del régimen jurídico aplicable de un solo artículo que establece el reconocimiento como medio preparatorio (Art. 1167, C.Com.), y se encuentra sin respuesta para los problemas que plantea".¹⁰⁹

Respecto al contenido del documento el autor en cita menciona que en nuestra legislación es suficiente con que se reconozca la firma, para que se encuentre implícito el reconocimiento del contenido, caso contrario, se podrán hacer valer las excepciones de falsedad del documento, y así la parte actora se podría ver inmiscuida en un delito, como sería el de falsificación de documentos o fraude.¹¹⁰

De acuerdo a los conceptos manejados con antelación puedo concluir que el Contrarecibo en el procedimiento de los medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, es aquel que se tramita antes de un juicio para

¹⁰⁹ Ibidem. pág. 106.

¹¹⁰ Idem. pág. 109.

esclarecer ante la autoridad judicial las obligaciones a que se encuentra sujeto el eminente, una vez reconocidas éstas, harán prueba plena para poder ejercitar la acción ejecutiva; este reconocimiento en la doctrina se equipara a la confesión judicial, la cual dará elementos al Juez que conozca del asunto para dictar auto de mandamiento en forma. Esto quiere decir que se tendrá que requerir del pago al deudor y en el caso de no hacerlo se le embarguen bienes suficientes que garanticen el adeudo; caso contrario si el Juez no se le aportan elementos para ejercitar la acción ejecutiva mercantil, tendrá en consecuencia que desecharse, para ser presentada en la vía a que tenga lugar.

Por lo que respecta al procedimiento del Contrarecibo en los medios preparatorios Jesús Zamora Pierce, dice que el reconocimiento de firma se inicia ante la autoridad judicial, con un escrito en donde se anexa el documento que ha de reconocerse; no siendo necesario presentar ningún pliego de posiciones o copias de traslado, ya que la tramitación de éste, versará solamente sobre la autenticidad de la firma que calza el documento, así mismo el promovente tendrá que manifestar a su Señoría, que la intención que tiene de entablar los medios preparatorios a juicio, es porque desea ejercitar la vía ejecutiva mercantil en contra del eminente; una vez admitida se solicitará la presencia del demandado para que reconozca o desconozca el documento, conforme a lo dispuesto en el Artículo 1167 del Código de Comercio, en caso de no comparecer se le citará nuevamente, con el apercibimiento que de no hacerlo, se le tendrá por reconocida la firma que calza el documento, estas citaciones se realizarán por medio de notificaciones, las cuales tendrán el carácter de

personales y en las que se plasmará a la letra, las disposiciones emanadas por el Juez; así mismo el demandado podrá comparecer por medio de apoderado, el cual tendrá que acreditar su personalidad conforme a la ley, una vez presentado el demandado o su representante, no podrán ser asistidos por abogados a los cuales se les protestará para que se conduzcan con verdad, apercibiéndolos de las penas en que incurren los que declaran falsamente ante la autoridad judicial, una vez hecha la protesta, se les mostrará el documento original requiriéndole que conteste si es o no suya la firma, si el resultado es favorable, esto quiere decir, si se da el reconocimiento del documento, adquirirá la atribución de prueba plena para poder ejercitar la acción ejecutiva mercantil, con lo que se concluirán los presentes medios preparatorios; con lo cual el promovente solicitará se le haga la devolución del documento y se le expidan copias certificadas de todo lo actuado para poderlas presentar como documentos fundatorios de su acción; ahora bien en el caso de no ser reconocido, el promovente solicitará se le haga devolución del documento para ser presentado en la vía a que tenga lugar, allegándose de algunas otras pruebas para hacerlo valer ante la Autoridad Competente.¹¹¹

De acuerdo a la tramitación antes expuesta del reconocimiento de firma, en los medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, puedo decir que el Contrarecibo se apega a todos y cada uno de los pasos enumerados con anterioridad, ya que si al preparar el juicio de reconocimiento de firma, se reconoce tácitamente o expresamente el documento, podrá darse prueba plena para que el Juzgador admita estas

¹¹¹ Idem. págs. 112-114.

constancias como documentos fundamentales de la acción ejecutiva mercantil, por lo que el demandado en el juicio subsecuente, no podrá oponer excepciones de desconocimiento de la firma del documento.

Téllez Ulloa, respecto al tema en cita dice que "El juicio ordinario, como el ejecutivo mercantil, se inician con la presentación de la demanda; pero hay casos en que no puede promoverse porque se carece de algún antecedente, sin cuyo conocimiento el juicio podría ser erróneamente planteado. A este respecto, Alcalá Zamora indica que los medios preparatorios tienen como presupuesto una deuda, obstáculo o deficiencia que conviene o es indispensable despejar, remover, o subsanar antes de penetrar en el proceso principal".¹¹²

Obregón Heredia hace referencia al juicio de medios preparatorios de acuerdo a la doctrina, haciendo mención del concepto que aporta Alsina ".

"El juicio ordinario comienza con la presentación de la demanda; pero en ciertos casos, ésta no puede iniciarse ya, porque el que ha de intentarla carece de algún antecedente, sin cuyo conocimiento la cuestión podría ser erróneamente planteada, ya por que sea necesario contestar un hecho o verificar una prueba para evitar que pudiera desaparecer por la acción del tiempo o de la persona que va a ser demandada. Por ello el Código autoriza a practicar, antes de la presentación de la demanda, algunas diligencias preparatorias".¹¹³

¹¹² TELLEZ ULLOA. Op. cit. pág. 107.

¹¹³ OBREGON HEREDIA, Jorge. *Enjuiciamiento Mercantil*. Pág. 75. Edit. Porrúa. México.

Por lo antes expuesto puedo concluir, que el Contrarecibo en los medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, es aquel documento que se tramita en un procedimiento preparatorio antes de entablar el juicio principal, en contra de la persona que se obligó a cubrir determinadas prestaciones, las cuales se encuentran estipuladas y autorizadas por ésta, mediante su firma, lo cual consta en el documento y en el cual en situaciones favorables nos podrá aportar pruebas plenas o preconstituidas para poder ejercitar la vía ejecutiva mercantil; en caso contrario, si no se reúnen los requisitos antes citados, no podrá ejercitar esta vía, sino la ordinario mercantil, en la cual tendrá que allegarse de todas las pruebas necesarias para poderlo hacer efectivo; cabe hacer mención que una vez admitida la demanda en la vía ejecutiva mercantil, el demandado no podrá objetar como excepción la firma que calza el documento base de la acción.

Por lo que respecta a su procedimiento puedo decir que da comienzo con la interposición del escrito inicial, el cual se detallan las prestaciones que son debidas y que constan en el documento o documentos base de la acción, de los cuales se solicita su reconocimiento, una vez presentado este escrito ante la autoridad judicial competente, si el Juez lo considera procedente, lo admitirá, ordenando se cite al presunto demandado de manera personal, para que el día y hora que se le señale, se presente ante esta autoridad a reconocer si es suya o no la firma que calzan los documentos presentados, en el caso de no comparecer se le citará nuevamente, con el apercibimiento, que en el caso de no comparecer se le tendrá por reconocida la firma que calcen los Contrarecibos, conforme a los dispuesto en el Artículo 1167 del Código de Comercio, una vez

concluido el reconocimiento, ya sea tácito o expreso, se podrá solicitar la devolución del documento base de la acción, así como copias certificadas de todo lo actuado, para poderlas presentar como documentos base de la acción ejecutiva mercantil; caso contrario si no se reconocen los documentos, le serán devueltos al promovente para que se ejercite las acciones que crea convenientes.

4.2 REQUISITOS DEL ARTICULO 1391, ASI COMO DE SUS FRACCIONES III, IV Y VII DEL CODIGO DE COMERCIO.

El requisito principal de este artículo, consiste en que el documento que se ha de ejercitar por esta vía, traiga aparejada ejecución, por lo que Carlos Arellano dice que este tipo de documentos consiga en sí una prueba preconstituida de la acción; así mismo dice que aunado a la ejecución estos documentos deberán contener los siguientes requisitos: la deuda debe ser cierta, exigible y líquida, ya que así se encuentra considerada en las ejecutorias de la Suprema Corte de Justicia y que a la letra dice: "TITULOS EJECUTIVOS, REQUISITOS QUE DEBEN SATISFACER (LEGISLACION DEL ESTADO DE MEXICO).

"Para que proceda la vía ejecutiva no basta que el documento sea público, o que, siendo privado haya sido reconocido ante notario o ante autoridad judicial, sino que es menester que la deuda que en él se consigna sea cierta, exigible y esto es, cierta en su existencia y en su importe y de plazo cumplido. Por ello, el juez no puede despachar ejecución si el título

no es ejecutivo porque no contenga en sí la prueba preconstituida de esos tres elementos".¹¹⁴

Así mismo el autor en cita dice que los requisitos de la fracción III del Artículo 1391 del Código de Comercio, los encuentra representados en el Artículo 1288 del mismo ordenamiento, con la confesión judicial:

Requisitos de la confesión judicial:

1.- Que la confesión judicial tenga un valor probatorio pleno, en la cual no se admite cualquier confesión, ya que ese valor probatorio lo adquiere de las exigencias del Artículo 1289 del ordenamiento en cita.

2.- El que la confesión deberá hacer referencia a toda la demanda y no a una sola parte.

3.- Con los anteriores requisitos y de acuerdo al Artículo 1391 fracción III del Código antes reseñado, deberá casar la vía ordinaria para ejercitar la ejecutiva.

4.- La cesación de la vía ordinaria será a petición de parte.¹¹⁵

Por lo que respecta a la fracción IV, el autor en cita dice, que ésta fue inaplicable, cuando el artículo al que se remitía (534) del Código de Comercio, quedó derogado por el Artículo 3o. de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, por lo que al ejercitar esta acción se debe estar a lo dispuesto en los Artículos 150 al 154, así como el del 159 al 164 de la

¹¹⁴ ARELLANO GARCIA, Carlos. Op. cit. págs. 778 y 779.

¹¹⁵ *Ibidem*, pág. 781.

Ley en cita, la cual fue publicada en el Diario Oficial del 27 de agosto de 1932.¹¹⁶

Por lo que hace a la fracción VII, se desprende que su requisito fundamental, es que se haya perfeccionado la acción mediante un juicio preparatorio, en los términos del Artículo 1167 del Código de Comercio.¹¹⁷

Los Lics. Puente y Calvo, al respecto dicen que los requisitos principales del Artículo 1391 del Código de Comercio, son el que el documento que se presente en la vía ejecutiva mercantil, sea de fuerza y probanza constituida, ya que tienen la finalidad de hacerse efectivos, adquiriendo con estas características el que se les considere como ejecutivos o que traigan aparejada ejecución.¹¹⁸

Por lo que hace a las fracciones mencionadas en el tema en desarrollo los autores en cita nos dicen:

Por lo que se refiere a la fracción III, dicen que su requisito fundamental es la confesión, sin distinguir que clase o tipo de confesión.

Respecto a la fracción IV, dicen que ésta meramente hace alusión a los títulos de crédito, los cuales se encuentran regulados en la actualidad por la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, con los que nos dan a entender que en la legislación mercantil, todos los títulos de crédito traen aparejada ejecución, siendo éste su requisito principal.

¹¹⁶ Idem.

¹¹⁷ Idem.

¹¹⁸ PUENTE. Arturo y CALVO M., Octavio. Op. cit. pág. 404.

Por lo que hace a la fracción VII, contemplan a ciertos documentos que mediante un trámite preparatorio fueron perfeccionados, por haber sido reconocidos ante la autoridad judicial, con lo cual adquirieron el pertenecer a los documentos que traen aparejada ejecución.¹¹⁹

Zamora Pierce al respecto dice que en la historia existen huellas de la evolución de nuestros códigos respecto de los documentos, con carácter ejecutivo, encontrándose primeramente las sentencias ejecutoriadas, enseguida la confesión judicial y por último algunos documentos públicos y privados que eran reconocidos ante la autoridad; así mismo dice que para que estos documentos traigan aparejada ejecución, de acuerdo al Artículo 1391 del Código de Comercio, el crédito consignado en ellos, deberá contener la triple característica de ser ciertos, tener liquidez y por último, ser exigibles; "Las ejecutorias de la Suprema Corte exigen estos requisitos en forma constante y afirman que el juicio ejecutivo es un procedimiento sumario de excepción y que únicamente tiene acceso a él aquél cuyo crédito consta en título de tal fuerza que constituye vehemente presunción de que el derecho del actor es legítimo y está suficientemente probado para que sea desde luego atendido."¹²⁰

Por lo que respecta a los requisitos antes señalados el autor en cita dice:

Al hablar de crédito cierto es de acuerdo a las formas enumeradas en la ley como ejecutivas, es decir solamente se les podrá otorgar este

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ ZAMORA PIERCE, Jesús. Op. cit. pág. 163.

carácter a los documentos que la ley señala, constituyendo una prueba plena para la acción que se va a intentar:

Por lo que respecta a la liquidez, dice que ésta se encuentra representada por una cantidad de dinero, haciendo la aclaración, que la exigencia de la liquidez sólo se le atribuye al saldo o crédito adeudable;

La tercera y última característica, consiste en que el crédito sea exigible por no estar sujeto a plazo o condición. "Por eso dice el C.P.C. (art. 448) que las obligaciones sujetas a condición suspensiva o a plazo no serán ejecutivas sino cuando aquélla o éste se haya cumplido, salvo a lo dispuesto en los Artículos 1945 y 1959 del Código Civil. El propio Código Civil, por su parte, llama exigible a aquella deuda cuyo pago no puede rehusarse conforme a derecho (art. 2190)".¹²¹

A mayor abundamiento el autor en consulta, dice que es necesario hacer algunas modificaciones al Artículo 1391 del Código de Comercio, en virtud de que en él se contemplan documentos a los que se les atribuye fuerza ejecutiva, la cual muchas veces carece de ella y sin embargo existen otro tipo de documentos, a los que omite incluir, y que de acuerdo a la legislación mercantil se les da acceso a esta vía.¹²²

De acuerdo a la exposición realizada en este tema puedo concluir, que los requisitos fundamentales del Artículo 1391 del Código de Comercio, son eminentemente que el documento que se adjunte a la demanda, traiga aparejada ejecución, de acuerdo a las fracciones III, IV y VIII, en especial,

¹²¹ Ibidem. págs. 165 y 166

¹²² Idem. pág. 167.

en virtud de poder encuadrar al Contrarecibo, ya que la fracción III nos hace referencia a la confesión que se rinde en el juicio ordinario, y con lo cual si afecta a toda la demanda en virtud de que sea un documento privado el que se adjunte a ésta y se solicite su reconocimiento, en situaciones favorables se podrá pedir que cese la vía ordinaria para ejecutar la vía ejecutiva; en tal supuesto si el Contrarecibo es reconocido en la confesional de un juicio ordinario, el promovente podrá solicitar que cese la vía ejercitada para darle curso en la vía ejecutiva mercantil, por lo que hace a la fracción IV, no puedo encuadrar al Contrarecibo en virtud de que no es un título de crédito, más cabe hacer una observación respecto a esta fracción, por lo que hace a que traigan aparejada ejecución los efectos de comercio, en términos a lo dispuesto en la legislación mercantil; porque de ser así, cualquier documento mercantil podría traer aparejada ejecución y sin embargo, es necesario que este tipo de documentos se reconozcan en un juicio preparatorio, de acuerdo a la fracción VII, para atribuirles esta característica. Sin embargo no es suficiente que el documento haya sido reconocido, o que devenga de una confesión en un juicio ordinario, sino que además deberán contener la triple característica de ser ciertos, líquidos y exigibles, conforme a los criterios que sostiene la Suprema Corte de Justicia, en su jurisprudencia referente a los documentos privados reconocidos ante la autoridad judicial; por lo que respecta a ser ciertos, es en cuanto a su importante y que se encuentre especificado en nuestras leyes; en cuanto a su liquidez, es que sea cuantificable en dinero, y por último la de ser exigible por contener un plazo cumplido o bien por carecer de una estipulación de este tipo; con lo anterior se da una complementación al fundamento que nos

proporciona el Artículo 1391 del Código de Comercio para poder ejercitar las acciones contenidas en los títulos ejecutivos. Cabe hacer referencia que este artículo omite darle la calidad de ejecutivos a algunos documentos, pero sin embargo se les da a otros, que no reúnen los requisitos que marca la ley ni la jurisprudencia, por lo que considero posible que a través de algunos años se corrija esta laguna y se puedan integrar a este artículo documentos como el Contrarecibo, facturas y otros documentos que contengan en sí los requisitos reseñados con antelación sin que exista un trámite previo que los perfeccione.

4.3 REQUISITOS DEL ARTICULO 1167 DEL CODIGO DE COMERCIO

Respecto a los requisitos a que se alude en este artículo se desprende que el más importante, es el de que se reconozca la firma de un documento mercantil, ante la autoridad judicial, de acuerdo a lo dispuesto por el artículo en cita y que a la letra dice: "Puede prepararse la acción ejecutiva pidiendo el reconocimiento de la firma de los documentos mercantiles.

Cuando el deudor se niegue a reconocer su firma, se dará por reconocida siempre que, citado por dos veces para el reconocimiento no comparezca, o requerido por dos veces en la misma diligencia rehuse contestar si es o no suya la firma".¹²³

¹²³ *Código de Comercio*. Op cit. pág. 105.

Carlos Arellano García, dice al respecto que la prueba que se desahoga en los medios preparatorios a juicio, es la de reconocimiento de documentos mercantiles, por lo que explica su manera de tramitación:

Se cita al deudor por una primera vez para que el día y hora que se fije comparezca a reconocer documentos mercantiles. Ante esta cita puede ocurrir que el deudor comparezca o que no lo haga. Si comparece se le mostrarán los documentos y los reconocerá o los desconocerá en cuanto a su firma.

"Si el deudor no comparece el día y hora señalados en la primera cita, se le citará por segunda vez, ahora con el apercibimiento de que, si no comparece se dará por reconocida su firma. Si no comparece después de esa cita y con el correspondiente apercibimiento, se le hará efectivo éste y se tendrá por reconocida la firma en los documentos mercantiles respectivos;

"En el supuesto de que el deudor comparezca a la primera o segunda cita y rehuse contestar si es o no suya la firma, se le requerirá por dos veces para que proceda a contestar y si no lo hace, se tendrá por reconocida su firma".¹²⁴

A mayor abundamiento el autor en consulta, dice que debemos tomar en cuenta, determinados artículos para complementar el procedimiento, que marca el Artículo 1167 del Código de Comercio, ya que es necesario que los documentos que se reconozcan, tengan un valor probatorio, para que sean considerados ante la autoridad judicial, como pruebas

¹²⁴ ARELLANO GARCIA, Carlos. Op. cit. págs. 320 y 321.

fehacientes y preconstituidas de la acción, siendo éstos, el Artículo 1241, 1242, 1243, 1244 y 1245 del ordenamiento antes citado, y que a la letra dicen:

"Artículo 1241. Los documentos privados y la correspondencia procedentes de uno de los interesados que se presenten por el otro, se reconocerán por aquél para hacer fe;

"Artículo 1242. Con este objeto se le manifestarán originales y se le dejará ver todo el documento, no solo la firma;

"Artículo 1243. Si no supiese firmar, u otro lo hubiese hecho por él, se le dará conocimiento de su contenido para el efecto del reconocimiento;

"Artículo 1244. En el reconocimiento se observará lo dispuesto en los Artículos 1217 al 1219, 1221 y 1287, fracciones I y II;

"Artículo 1245. Solo pueden reconocer un documento privado el que lo firma, el que lo mandó a extender o el legítimo representante de ellos con poder o cláusula especial".¹²⁵

Los artículos a que se remite el Artículo 1244 son referentes a la confesión, los cuales son citados por el autor, con el objeto de hacernos ver la íntima relación que tiene el reconocimiento con la prueba confesional, porque, en sí la audiencia de reconocimiento de firma es personal, y el interrogatorio que se formula, versará sobre hechos

¹²⁵ Ibidem.

propios, por lo cual el absolvente no podrá ser asesorado por abogado o apoderado.¹²⁶

Así mismo el autor en consulta dice que para que se haga efectivo el reconocimiento de un documento mercantil, debemos estar a lo dispuesto en el Artículo 1287, fracciones I y II de ordenamiento antes invocado; en el que existe una laguna, ya que hubiera sido mejor, que se estipulará en el reconocimiento, la protesta de decir verdad al declarar ante la autoridad, así como de apercibirlo de las penas en que incurrir los que declaran falsamente ante la autoridad judicial, ya que el Artículo 1244 no asocia al reconocimiento con la prueba confesional, con lo cual el autor comenta que "si participamos de la preocupación en el sentido de que el reconocimiento de documentos debe hacerse mediante la protesta de decir verdad para que no se convierta en una diligencia inútil en la que con toda impunidad se negará la firma de los documentos. Para apoyar jurídicamente que hubiera protesta de decir verdad, invocaríamos la aplicación complementaria, por analogía de los Artículos 1214 y 1225 del Código de Comercio:"

"Artículo 1214. Todo litigante está obligado a declarar bajo protesta, en cualquier estado del juicio;"

"Artículo 1225. Hecha la protesta de decir verdad, el juez procederá al interrogatorio asentado literalmente las respuestas".¹²⁷

¹²⁶ Idem.

¹²⁷ Idem. pág. 322.

Por lo que respecta al tema en desarrollo, el autor en consulta dice que es necesario corregir las omisiones de tan importantes medios preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, por lo que respecta a los documentos reconocidos ante la Autoridad Judicial, los cuales se remiten al Artículo 1391, Fracción VII del ordenamiento antes citado, y en el cual no se encuentra un fundamento legal en el que se haga mención de los recibos, notas de remisión y Contrarecibos, por lo que es necesario legislar a este respecto haciéndole las modificaciones pertinentes al artículo en cita, para poder incluir en esta clase de documentos.¹²⁸

Zamora Pierce, respecto del reconocimiento de firma en los medios preparatorios a juicio dice, que este desarrollo se encuentra considerado como uno de los principales requisitos del Artículo 1167 del Código de Comercio, así mismo dice que de acuerdo a su tramitación deberá contener determinados requisitos como son: que el documento que se presente ante la autoridad judicial se desprenda que exista una obligación de pago en dinero, líquida, no sometida a plazo o de plazo cumplido, dentro de los cuales figuran, recibos, Contrarecibos, vales y facturas, por lo que, no cualquier documento mercantil podrá ser reconocido ante autoridad judicial, por la vía preparatoria.¹²⁹

Así mismo el autor en cita dice que la finalidad de las diligencias preparatorias, es la de atribuir eficacia ejecutiva a un documento, que originalmente no la tenía, ya que realmente lo que le da fuerza ejecutiva, no es el documento, sino la confesión rendida ante la autoridad judicial,

¹²⁸ Ibidem.

¹²⁹ ZAMORA PIERCE. Jesús. Op. cit. pág. 105.

siendo este el significado principal del reconocimiento; por lo que respecta al reconocimiento en otras legislaciones, no hay necesidad, de relacionar el reconocimiento de la confesión, ya que ésta se encuentra bien detallada; por lo que respecta a nuestra legislación, debemos hacer alusión a las reglas propias de la confesión y del reconocimiento ya que de otra manera, al requerir el reconocimiento de alguna firma, consignada en el documento, podría ser impunemente negada, por lo que a este caso se refiere serían inútiles las diligencias preparatorias.¹³⁰

A diferencia de la legislación Española o Argentina, nuestra legislación contempla como requisito indispensable, el que el documento que se haya de reconocer, esté firmado, sin importar la obligación contenida en ella, por lo que en el procedimiento, el juez que conozca del asunto en cita, deberá concretarse a preguntar al absolvente si es o no suya la firma calza el documento; por lo que deberá excluir a los documentos que no estén firmados, para poder ejercitar los medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil.¹³¹

Por lo que respecta a la firma como requisito, debemos reconocer quién es el que debe signar el documento; por lo que únicamente se puede aceptar, la firma del que extiende el documento, ya que en el se obliga a cubrir en todas y cada una de las partes del documento, pero surge la duda, de las personas que no saben escribir o firmar, por lo que tenemos en este caso, que aplicar la ley supletoria, ya que no se puede aplicar por completo el razonamiento anterior, en virtud de que el Código Civil para

¹³⁰ Ibidem, pág. 106.

¹³¹ Idem, págs. 107-109.

el Distrito Federal en el Artículo 1834, menciona a la letra "Cuando se exija la forma escrita para el contrato, los documentos relativos deben ser firmados por todas las personas a las cuales se les imponga esa obligación. Si alguna de ellas no puede o no sabe firmar, lo hará otra a su ruego y en el documento se imprimirá la huella digital del interesado que no firmó."¹³²

De lo anterior se desprende, que este tipo de situaciones no pueden ser comprendidas dentro del Artículo 1167 del Código de Comercio, en virtud de que tendríamos que solicitar la presencia del tercer firmante, para que haga el reconocimiento y de una explicación del porque firmó el documento; por otro lado respecto a la huella, es difícil reconocerla y tendríamos que acudir a la materia pericial o bien, en el caso anterior sería necesario presentar pliego de posiciones, lo cual no se prevé en la tramitación de los medios preparatorios a juicio.¹³³

De las declaraciones vertidas en este tema, puedo concluir, que los requisitos fundamentales del Artículo 1167 del Código de Comercio, son:

1.- Que el documento mercantil, contenga en sí, la presunción de una obligación exigible en dinero, líquida, no sometida a plazo o de plazo cumplido, a cargo de la persona requerida y en favor de quien lo solicite; dentro de los que figuran en la práctica comercial: recibos, facturas y Contrarecibos.

2.- Que el documento mercantil se encuentre firmado por la persona física o bien si es moral por su representante legal, de otra manera, no se

¹³² Idem. págs. 110 y 111.

¹³³ Idem.

podría solicitar el reconocimiento del contenido, que consigna el documento, esto es en virtud de que nuestra legislación no contempla disposiciones a este respecto;

3.- Como último de sus requisitos, tenemos a la confesión rendida ante la autoridad judicial, para el caso de que se haga reconocimiento expreso o tácito, de la firma que calzan los documentos, o bien en el caso de que se desconozcan éstos.

Por lo que respecta al reconocimiento tácito, éste se encuentra representado, cuando citado por dos ocasiones, con el apercibimiento de ley, el deudor no comparece, a la audiencia de reconocimientos de firma, o bien en el caso de que sea requerido por dos ocasiones en la misma diligencia y se rehuse a constar si es o no suya la firma; cabe hacer mención que el Artículo 335 del Código de Procedimientos Civiles para el Distrito Federal, norma al respecto de manera supletoria, de acuerdo a lo dispuesto en el Artículo 1051 del Código de Comercio.

A mayor abundamiento la Suprema Corte de Justicia dictó Jurisprudencia, en la inteligencia de que el Código de Comercio, no contempla el reconocimiento tácito, pero tampoco lo prohíbe, por lo cual, se está omitiendo esta situación la cual se subsana con lo dispuesto en el Artículo 1051 del ordenamiento antes citado, y que en lo conducente dice: "El procedimiento mercantil preferente a todos es el convencional. A falta de convenio expreso de las partes interesadas se observarán las disposiciones de este libro, y en defecto de éstas o de convenio, se aplicará la Ley de procedimientos local respectiva".

Así mismo la Corte ha dictado Ejecutorias en el sentido, de que el reconocimiento de firma, en los medios preparatorios a juicio, tiene la característica fundamental de la confesión rendida ante la autoridad judicial, por lo que se deberá estar al capítulo correspondiente, en virtud de que el juicio preparatorio, tiene como finalidad, el de atribuirle a un documento mercantil, eficacia ejecutiva mediante la confesión solamente por lo que hace al reconocimiento de firma y no al contenido del documento, como ya lo he citado anteriormente, prevaleciendo la confesión sobre el reconocimiento, por lo que la confesión es la que le da un verdadero sentido, al reconocimiento de firma para que proceda la vía ejecutiva mercantil, de acuerdo a lo dispuesto en el Artículo 1391, Fracción III del ordenamiento antes citado.

4.4 DIFERENTES ACTITUDES DE LOS TRIBUNALES A CASOS PRACTICOS

Por lo que respecta a este tema, desarrollaré diversos casos prácticos, en los cuales al tramitarse ante la autoridad judicial, medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, fundados en un Contrarecibo como documento base de la acción, procedió la vía ejecutiva mercantil, así mismo haré referencia a un caso práctico en el cual no obstante de haber sido reconocida la firma que calzaba dicho documento ante la autoridad judicial, no se admitió en la vía mercantil, por no estar de acuerdo con los criterios que sostenía el Juzgado que conocía del asunto por otro lado y como último caso, presentaré un juicio ordinario mercantil, fundado en

un Contrarecibo como documento base de la acción, en el cual de acuerdo a lo dispuesto en el Artículo 1288 del Código de Comercio procedió la vía ejecutiva mercantil a petición de la parte actora.

Por lo que hace al primer caso que expongo, éste se tramitó ante los Juzgados Civiles en el Distrito Federal bajo el rubro de VULCAFRIO S.A. DE C.V., VS: TRANSPORTES DEL PETROLEO Y DERIVADOS, S.A. DE C.V., el día ocho de enero de mil novecientos ochenta y siete, en el que se promovieron, medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, en el cual, se solicitó la presencia del representante legal de la presunta demanda, para que hiciera reconocimiento de diversas firmas, que calzaban los documentos exhibidos como documentos base de la acción, por la cantidad de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), más los intereses generados, por lo cual se le citó el día diez de abril del mismo año a las once horas, para el efecto; a la cual no se presentó por lo que se le volvió a citar el día 19 de junio de 1987, pero ahora con el apercibimiento de reconocimiento de firma, se le tendrían por reconocidas las firmas que calzaban los documentos exhibidos; no obstante a estar debidamente notificada la presunta demanda rehusó nuevamente a asistir a dicha audiencia, por lo que el apoderado de la actora, solicitó a su Señoría, se le tuvieran por reconocidas las firmas que calzaban los multicitados Contrarecibos, de acuerdo con lo dispuesto en el Artículo 1167 del Código de Comercio, así como que se le expidieran copias certificadas de todo lo actuado, solicitando así mismo se le hiciera entrega de los documentos base de su acción, para poder iniciar la tramitación del juicio ejecutivo mercantil; con

esto se dieron por terminadas las presentes diligencias de preparación a juicio ejecutivo mercantil; adjunto al presente capítulo la demanda correspondiente, como anexo " A " .

Posteriormente la actora tramitó la demanda correspondiente en la vía ejecutiva mercantil del asunto en cita ante el mismo Juzgado, el día treinta de junio de mil novecientos ochenta y siete, al cual le recayó un acuerdo que en lo conducente decía: Estese a lo dispuesto por el Artículo 257 del Código de Procedimientos Civiles para el Distrito Federal, de aplicación supletoria el de Comercio, para desahogar una prevención verbal por lo que al presentarse la actora ante la autoridad judicial, se le comunicó que su acción no era procedente, en virtud de los criterios que sostenía el Tribunal; por lo que se tuvo que presentar el desistimiento correspondiente, para poder ser presentado en la vía que tuviera lugar; adjunto la presente demanda, a este capítulo, como anexo " B " .

Por lo que respecta al segundo caso, éste se tramitó ante el Juzgado Municipal de Cuautitlán Izcalli del Estado de México, bajo el rubro de: VULCAFRIO S.A. DE C.V., VS: "CONSTRUCTORA JACO" S.A., el día veintiuno de enero de mil novecientos ochenta y siete, en el que se solicitó la presencia de la presunta demanda por medio de quien la representara legalmente en la vía preparatoria a juicio ejecutivo mercantil; por lo que se le citó el día cuatro de febrero del mismo año, para que reconociera la firma de un Contrarecibo que amparaba a las facturas 27011, 27031, 28079, 28912 y 28922 expedidas por la actora y que suman la cantidad de \$214,837.21 (DOSCIENTOS CATORCE MIL OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS 21/100 M.N.), más los intereses correspondientes; a lo cual

no se presentó, pese a estar debidamente notificada, por lo que la actora solicitó se le citara nuevamente con el apercibimiento de ley, para que compareciera a reconocer la firma que calzaba el multicitado Contrarecibo, citándosele el día veinticinco de marzo del mismo año, a la cual asistió el administrador de la empresa, pero no acreditó su personalidad conforme a derecho, con lo cual, la actora en la misma diligencia, solicitó se le tuviera por reconocida la firma que calzaba el Contrarecibo en cita: concluyéndose con esto la presente audiencia de reconocimiento de firma; adjunto la demanda en cita a este capítulo, como anexo " C " .

Posteriormente se inició el juicio ejecutivo, de este asunto en el mismo Juzgado, el día veintiuno de abril de mil novecientos ochenta y siete, al cual le recayó el acuerdo correspondiente, dictándose el auto de exequendo el día veintiocho del mismo mes y año; adjunto al presente capítulo la demanda en cita, como anexo " D " .

Por lo que respecta al tercer caso, éste se ventiló ante el Juzgado 6to. Civil en Ecatepec, Estado de México, bajo el rubro de: VULCAFRIO S.A. DE C.V., VS: TRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., el día once de septiembre de mil novecientos ochenta y siete, en el que se solicitó se citara a la presunta demandada a reconocer diversos Contrarecibos, por la cantidad de \$1,837,185.50 (UN MILLON OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE MIL CIENTO OCHENTA Y CINCO PESOS 50/100 M.N.), más los intereses generados a la fecha y que se sigan causando hasta la total solución del juicio; con lo que se le dió entrada el día, diecisiete del mismo mes y año, citando a la presente demandada el día dieciocho del mismo mes y año a

las diez horas a la cual asistió su representante legal, acreditando su personalidad conforme a derecho, y reconoció todos y cada uno de los Contrarecibos exhibidos y que fueron firmados por el personal administrativo de su empresa, con lo que culminó dicha audiencia de reconocimiento de firma; adjunto la presente demanda a este capítulo como anexo "E".

Posteriormente se presentó la demanda en cita el día catorce de enero de mil novecientos ochenta y ocho, en la vía ejecutiva mercantil, en el mismo Juzgado; una vez presentada se dictó el auto admisorio, dando entrada a la demanda, y se ordenó el auto de exequendo solicitado. Adjunto al presente capítulo la demanda correspondiente como anexo "F".

Por lo que respecta al cuarto caso, éste se tramitó ante el Juzgado Vigésimo Octavo Mixto de Paz, en el que se solicitó en la vía preparatoria a juicio ejecutivo mercantil, el reconocimiento de dos Contrarecibos firmados por la demanda, y los cuales sumaban la cantidad de \$113,115.21 (CIENTO TRECE MIL CIENTO QUINCE PESOS 21/100 M.N.), estableciéndose el juicio bajo el rubro de: VULCAFRIO S.A. DE C.V., VS: ARTURO ALCANTARA, al cual se le dió entrada el día dieciséis de noviembre de mil novecientos ochenta y siete, citando a la presunta demandada para el día veintisiete del mismo mes y año, a las trece horas; a la cual no se presentó, por lo que la parte actora solicitó se citara nuevamente pero ahora con el apercibimiento respectivo a que hace mención el Artículo 1167 del Código de Comercio; por lo que se le volvió a citar el día siete de enero de mil novecientos ochenta y ocho a la cual nuevamente se rehusó a presentarse, pese a haber estado debidamente

notificada, por lo que la actora solicitó se tuviera por reconocidas las firmas que calzaban los multicitados Contrarecibos con lo que se concluyeron los presentes medios preparatorios; adjunto al presente capítulo, la demanda correspondiente como anexo " G ".

Posteriormente se tramitó el juicio ejecutivo mercantil del citado asunto en el mismo Juzgado, el día dieciséis de marzo de mil novecientos ochenta y ocho, dándole entrada el día veinticuatro del mismo mes y año, dictando el auto de exequendo correspondiente; adjunto la demanda respectiva de este asunto, como anexo " H ".

Por lo que respecta al último caso práctico que expondré, se tramitó en la vía ordinaria mercantil, ante los Juzgados Civiles del Distrito Federal, fundándolo con diversos Contrarecibos como documentos base de la acción, el juicio se ventiló bajo el rubro de: VULCAFRIO S.A. DE C.V. VS: TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., demandado de ésta última, la cantidad de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), como suerte principal, más los intereses que se han generado desde la constitución de la mora hasta su total solución, al cual se le dió entrada el día siete de agosto de mil novecientos ochenta y siete, por lo que se emplazó a la demandada, para que en el término de cinco días contestara la demanda planteada o bien opusiera sus excepciones, por lo que la demandada presentó en tiempo y forma su contestación de demanda; posteriormente se abrió el procedimiento a prueba respectivo, en el cual la demandada no presentó pruebas, acusándosele la rebeldía correspondiente; no así la parte actora presentó entre otras pruebas la

confesional, a la cual habiéndose notificado por dos ocasiones no compareció la demandada, por lo que la parte actora, en la audiencia de desahogo de la prueba antes mencionada solicitó cesara la vía ordinaria para poder ejercitar la vía ejecutiva mercantil, con fundamento en los Artículos 1288 y 1391 fracción III del Código de Comercio, concluyéndose así el juicio en cita. Adjunto la demanda correspondiente como anexo " I ".

Posteriormente se realizó el juicio ejecutivo mercantil en los Juzgados Civiles del Distrito Federal, procediéndose la vía ejercitada; adjunto la demanda correspondiente como anexo " j ".

De acuerdo con los casos prácticos antes expuestos, puedo concluir: Que las demandas que sean fundadas en documentos (Contrarecibos), que devengan de Juicios Preparatorios y Ordinarios Mercantiles respectivamente; en situaciones favorables procederá la Vía Ejecutiva Mercantil de conformidad con los Artículos 1167, 1288 y 1391 fracciones II y VII del Código de Comercio: ya que de no ser admitida se podrá apelar el auto que la deseche, con fundamento en los numerales antes citados y de acuerdo al Artículo 1074 del ordenamiento en cita, corrigiendo con esto las anomalías que frecuentemente se suscitan en nuestra Administración de Justicia; con lo que se le dará la importancia debida y el reconocimiento que merecen; teniendo mayor afluencia en la práctica comercial.

Por lo que respecta al capítulo en desarrollo, puedo concluir que el Contrarecibo en el procedimiento se adecúa a la perfección, en los numerales 1167, 1288 y 1391 fracciones II y VII del Código de Comercio,

con los cuales se podrá solicitar ante la autoridad judicial, el que se prepare la acción ejecutiva, ya sea por medio del reconocimiento o bien en el Juicio Ordinario, en el que sea reconocido en el desahogo de la confesional, afectando todo lo concerniente en la demanda planteada, procediendo en ambos casos en situaciones favorables la acción ejecutiva; ya que de no admitirse, se podrá apelar el auto que la deseche con fundamento en el Artículo 1074 del ordenamiento antes invocado de conformidad con la Doctrina y la Jurisprudencia que emite la Suprema Corte de Justicia, sobre los documentos privados que han sido reconocidos ante la autoridad judicial, en medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil.

VULCAFRIO, S.A. DE C.V.

VS:

TRANSPORTES DE PETROLEO

Y DERIVADOS, S.A. DE C.V.

MEDIOS PREPARATORIOS

A JUICIO MERCANTIL

EXPEDIENTE No.

C. JUEZ DE LO CIVIL EN TURNO
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial número 71957, pasado ante la Fe del Lic. Jorge H. Falomir, Notario Público No. 13 de la Ciudad de México, Distrito Federal, señalando para oír y recibir toda clase de notificaciones y documentos, el departamento número 3 del edificio número 248 de las Calles de Viaducto Miguel Alemán de la Colonia del Valle en esta Ciudad y autorizando para tales efectos a los Señores Lic. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, José Flores Montiel y Esteban Frías Hurtado, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo.

Que en la vía de Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, vengo a demandar de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., quien tiene su domicilio en la Calzada México Tulyehualco, número 60 de San Francisco Tlaltengo en la Ciudad de México, Distrito Federal, el reconocimiento bajo protesta de decir verdad y por medio de quien legalmente lo represente, de las firmas y contenidos de los Contrarecibos s/n, que amparan las facturas 25267, 25418, 25683, 25744, 25969, 26027, 26202, 26224, 26364, 26531, 26576, 26608, 26663, 27845, 28066, 28082, 28285, 28758, 28846, 29625, 29769, 30053, 30334, 31344, 31421, 31458, 31630 y 31733., sumando en total ocho Contrarecibos suscritos por dicha negociación, los cuales no han sido

pagados a la fecha y por consecuencia, el pago de las siguientes prestaciones.

A.- Como suerte principal, la cantidad de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), importe que amparan los Contrarecibos citados.

B.- Los intereses moratorios causados y que se sigan causando, desde la constitución en mora de los deudores, hasta la fecha en que sean pagados los documentos.

C.- Los gastos y costas que el juicio origine.

Fundo los presentes medios preparatorios en los siguientes hechos y consideraciones de derecho:

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos efectuados por la parte deudora, mi representada remitió a TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., diversos artículos que constan en los Contrarecibos, cuyas cantidades y fechas a continuación enlisto:

CONTRARECIBOS	FECHA	IMPORTE
S/N	18 septiembre 1985	310,019.74
S/N	18 septiembre 1985	304,136.67
S/N	11 octubre 1985	229,480.20
S/N	09 noviembre 1985	56,054.00
S/N	23 noviembre 1985	68,954.00
S/N	27 noviembre 1985	33,665.10
S/N	29 noviembre 1985	33,665.10
S/N	12 febrero 1986	249,104.95

Es conveniente hacer notar que el Contrarecibo s/n de fecha 18 de septiembre, le fue realizado varios pagos parciales, los cuales arrojan el saldo de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL

SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), del que se hace mención en el inciso "A" del presente.

II.- Al recibo de mercancías aludidas, se entregó las facturas correspondientes y TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., expidió a través de su personal, los Contrarecibos que se anexan y cuya firma y contenido se exige el reconocimiento.

III.- Dichos documentos debieron ser pagados a los ocho días de su fecha.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado para el pago de los multiplicados Contrarecibos, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlos, pese a haberse entregado la mercancía oportunamente.

V.- No obstante los múltiples requerimientos extrajudiciales efectuados para obtener el pago de los multicitados Contrarecibos, hasta la fecha no ha sido posible obtenerlo, motivo por el cual se obliga a intentar los presentes medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, solicitando de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., a través de quien legalmente la represente, el reconocimiento, bajo protesta de decir verdad, de la firma que calzan los Contrarecibos enunciados, apercibiendo a los deudores que en el caso de no acudir o negarse a contestar, se tendrán por reconocidas las firmas que calzan los documentos.

Es componente su Señoría en cuanto al fondo, de acuerdo a los Artículos 1, 2, 3, 5, 15, 75 y 85, demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al procedimiento son aplicables los Artículos 1051 y 1167 del Ordenamiento legal antes invocado.

Por lo antes expuesto y fundado, a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, reconociéndome la personalidad que ostento, promoviendo medios preparatorios a juicio ejecutivo mercantil, en contra de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V.

SEGUNDO.- Tener por autorizadas a las personas mencionadas y por señalado el domicilio a que hago referencia.

TERCERO.- Con los fundamentos citados, dar entrada a estos medios preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, ordenando se cite al representante legal de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., para que comparezca en la fecha señalada por primera vez ante esta autoridad judicial, a reconocer bajo protesta de decir verdad, como propia la firma que calzan los Contrarecibos enlistados, apercebidos que en el caso de no comparecer en su momento, se les tendrá por reconocidos.

CUARTO.- Ordenar sea notificado el deudor de la fecha en que deberá comparecer a la diligencia de reconocimiento.

QUINTO.- Una vez agotada la tramitación de estos medios preparatorios, expedirme copia certificada de todo lo actuado y hacerme entrega de los Contrarecibos citados, para iniciar la vía correspondiente.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 13 de Noviembre, 1986.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.
VS
TRANSPORTES DE PETROLEO
Y DERIVADOS S.A. DE C.V.
JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL
EXPEDIENTE No.

C. JUEZ DE LO CIVIL EN TURNO
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado para pleitos y cobranzas de la sociedad denominada VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial, número 71957, pasado ante la Fe del Lic. Jorge H. Falomir, Notario Público No. 13 de la Ciudad de México, Distrito Federal, señalado para oír y recibir toda clase de notificaciones y documentos, el departamento número 3 de las calles de Viaducto Miguel Alemán 248, Colonia del Valle de esta Ciudad y autorizando para tales efectos a los C.C. Lic. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara y Esteban Frías Hurtado, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que por medio del presente escrito y con fundamento en los Artículos 1167 y 1391 fracción VII del Código de Comercio, vengo a demandar en la Vía Ejecutiva Mercantil de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., quien tiene su domicilio, en la Calzada México-Tulyehualco, número 60, de San Francisco Tlaltengo en la Ciudad de México, Distrito Federal, el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal, la cantidad de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios causados y que se sigan causando desde la constitución en mora de la parte demandada, hasta la fecha en que sea pagado el adeudo.

C.- Los gastos y costas que el juicio origine.

Fundo la presente acción, en los siguientes hechos y consideraciones de derecho.

HECHOS

I.- En razón de diversos pedidos efectuados por la parte deudora, mi representada remitió a TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., diversos artículos que constan en los Contrarecibos, cuyas cantidades y fechas, a continuación enlisto:

CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
S/N	18 septiembre 1985	310,019.74
S/N	18 septiembre 1985	304,136.67
S/N	11 octubre 1985	229,480.20
S/N	09 noviembre 1985	56,054.00
S/N	23 noviembre 1985	68,964.00
S/N	27 noviembre 1985	33,665.10
S/N	29 noviembre 1985	33,665.10
S/N	12 febrero 1986	249,104.95

Es conveniente hacer notar que el Contrarecibo s/n de fecha 18 de septiembre de 1985, le fueron realizados varios pagos parciales, los cuales arrojan el saldo de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), del que se hace mención en el inciso "A".

II.- Al recibo de las mercancías aludidas, se entregaron las facturas correspondientes y TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., expidió a través de su personal administrativo los multicitados Contrarecibos.

III.- Dichos documentos debieron ser pagados a los ocho días de su fecha.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado, para el pago de los multicitados Contrarecibos, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlos pese a haberle entregado oportunamente la mercancía, por lo que mi representada se vio en la necesidad de requerir el reconocimiento judicial de dichos Contrarecibos, presentándose en la Vía de Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, la demanda respectiva, a la que correspondió el número de expediente 25/86, del Juzgado Vigésimo Sexto de lo Civil; anexo copias certificadas del procedimiento referido, como documento base de la acción.

V.- Habiéndose admitido dicho procedimiento se citó legalmente al demandado por dos ocasiones, no asistiendo a ninguna de éstas a reconocer las firmas que calzaban los multicitados Contrarecibos.

VI.- En dicho procedimiento el C. Juez acordó en la audiencia de fecha 19 de junio de 1987, que por falta de comparecencia del demandado, se le tuviera por reconocida judicialmente la firma y contenido de los documentos base de la acción, en términos de los Artículos 1167, 1212, 1287 al 1289 y 1391 fracción VII del Código de Comercio.

VII.- Dados los múltiples requerimientos efectuados, para obtener el cobro del adeudo citado, y que a la fecha no ha sido posible obtener, me veo en la necesidad de recurrir a esta vía, para obtener el pago de lo reclamado.

D E R E C H O

Norman en cuanto al fondo del asunto, los Artículos 1, 2, 75, 78, 372, 376 y 380 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al procedimiento se encuentra regido por los Artículos 1167, 1212, 1287 al 1289, 1298, 1391 al 1396, 1399, 1400 y demás relativos al Ordenamiento antes invocado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por reconocida la personalidad que ostento, demandando en la Vía Ejecutiva Mercantil, de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., el pago de lo reclamado.

SEGUNDO.- Con los fundamentos ya citados, dar entrada a la demanda y dictar auto con efectos de mandamiento en forma para que en el acto de la diligencia sea requerida la demanda del pago reclamado y en el caso de no hacerlo, le sean embargados bienes de su propiedad, los cuales sean suficientes para garantizar el adeudo.

TERCERO.- Previos los trámites de Ley, dictar Sentencia definitiva, declarando procedente la acción intentada y condenando a la demandada al pago de todas y cada una de las prestaciones reclamadas.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 30 de junio, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.
VS
CONSTRUCTORA JACO S.A.
MEDIOS PREPARATORIOS A
JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL
EXPEDIENTE No.

C. JUEZ MUNICIPAL EN CUAUTITLAN IZCALLI,
ESTADO DE MEXICO.
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial, número 71957, pasado ante la Fe del Lic. Jorge H. Falomir, Notario Público No. 13 de la Ciudad de México, Distrito Federal, señalado como domicilio para oír y recibir toda clase de documentos y notificaciones el departamento 3 del edificio 248, de las Calles de Viaducto Miguel Alemán, Colonia del Valle, en esta Ciudad y autorizando para tales efectos a los C. C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, Esteban Frías Hurtado, Francisco Núñez García y Agustín Flores Montiel, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que en la Vía de Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, vengo a demandar de CONSTRUCTORA JACO S.A., quien tiene su domicilio en Alberto Einstein número 7, Zona Industrial de Cuautitlán, Estado de México, el reconocimiento bajo protesta de decir verdad y, por medio de quien lo represente legalmente, de la firma y contenido de los Contrarecibos s/n, que amparan a las facturas 27011, 27031, 28912, 28922 y 28079, suscritos por dicha negociación, los cuales no han sido pagados a la fecha, y por consecuencia, el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal la cantidad de \$214,837.21 (DOSCIENTOS CATORCE MIL OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS 21/100 M.N.), importe que amparan los Contrarecibos citados.

B.- Los intereses moratorios causados y que se sigan causando desde la constitución en mora del deudor, hasta la fecha en que sean pagados.

C.- Los gastos que se originen.

Fundo los presentes medios preparatorios en los siguientes hechos y consideraciones de derecho:

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos, efectuados por la parte deudora, mi representada remitió a CONSTRUCTORA JACO S.A., diversos artículos, que constan en los Contrarecibos, cuyas cantidades y fechas a continuación enlisto:

CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
S/N	11 octubre 1985	113,158.75
S/N	01 noviembre 1985	101,678.46

II.- Al recibo de las mercancías aludidas, se entregaron las facturas correspondientes y CONSTRUCTORA JACO S.A., expidió a través de su personal administrativo, los Contrarecibos que anexan y cuyas firmas se exige el reconocimiento.

III.- Dichos documentos debieron ser pagados a los ocho días de su fecha.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado para el pago de ellos, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlos, pese a haberse entregado la mercancía oportunamente.

V.- No obstante los múltiples requerimientos extrajudiciales efectuados para obtener el pago de los multicitados documentos, a la fecha no ha sido posible obtenerlo, motivo por el cual me obliga a intentar estos Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, solicitando de CONSTRUCTORA JACO S.A., o de quien legalmente la represente, el reconocimiento bajo protesta de decir verdad, de la firma que calzan los Contrarecibos enunciados, apercibiendo al deudor que en caso de no comparecer o de negarse a contestar, se tendrán por reconocidas las firmas, para todos los efectos legales a que haya precedencia.

COMPETENCIA

Es competente su Señoría, para conocer del presente asunto en virtud a lo dispuesto en los Artículos 1105, 1112 del Código de Comercio.

DERECHO

Son aplicables en cuanto al fondo, los Artículos 1, 2, 3, 15, 75, 78, 85, 371, 376, 380 y demás relativos y aplicables al Ordenamiento ya citado.

En cuanto al procedimiento, norman los Artículos 1051 y 1167 y demás relativos al Ordenamiento invocado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, reconociendo la personalidad que ostento, promoviendo Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil en contra de CONSTRUCTORA JACO S.A.

SEGUNDO.- Tener por autorizadas a las personas que mencionó y por señalado el domicilio que indico.

TERCERO.- Con los fundamentos citados, dar entrada a éstos Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, ordenando se cite al representante legal de CONSTRUCTORA JACO S.A., para que comparezca en la fecha señalada por primera vez ante esta H. Autoridad a reconocer

bajo protesta de decir verdad como propia la firma que calzan los Contrarecibos de mérito, apercibidos que en el caso de no comparecer o de negarse a contestar, se les tendrán por reconocidos en su momento.

CUARTO.- Ordenar se le notifique al deudor de la fecha en que se deberá comparecer a la audiencia de reconocimiento.

QUINTO.- Una vez agotada esta tramitación, se me expidan copias certificadas de todo lo actuado y se me haga entrega de los Contrarecibos exhibidos, para iniciar la vía correspondiente.

PROTESTO LO NECESARIO

Cuautitlán Izcalli, 12 de enero, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.
VS
CONSTRUCTORA JACO S.A.
JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL
EXPEDIENTE:

C. JUEZ MUNICIPAL DE CUAUTITLAN
IZCALLI, ESTADO DE MEXICO
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado para pleitos y cobranzas de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con la copia certificada del Testimonio Notarial no. 71957, pasada ante la Fe del Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13 de la Ciudad de México, Distrito Federal señalado como domicilio para oír y recibir toda clase de documentos y notificaciones el departamento 3 del Edificio No. 248 de las Calles de Viaducto Miguel Alemán, Colonia Del Valle en la Ciudad de México, Distrito Federal y autorizando para tales efectos a los C. C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, Esteban Frías Hurtado, Jose Luis Oros Luengo y Gilberto Alvarez Martínez, ante Usted, con el debido respeto comparezco y expongo.

Que por medio del presente escrito vengo a iniciar la Vía Ejecutiva Mercantil, en contra de la sociedad denominada CONSTRUCTORA JACO S.A., la cual tiene su domicilio en la calle de Alberto Einstein, número siete, en Cuautitlán Izcalli, Estado de México, por el pago de las siguientes prestaciones.

A.- Como suerte principal, la cantidad de \$214,837.21 (DOSCIENTOS CATORCE MIL OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS 21/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios causados y que se sigan causando hasta la total solución del adeudo.

C.- Los gastos y costas originados.

Fundo mi demanda en los siguientes hechos y consideraciones de dercho:

HECHOS

I.- A raíz del pedido efectuado por la hoy demandada, mi representada celebró contrato de compra-venta con dicha empresa, según facturas números 27011, 27031, 28079, 28912, 28922, sobre diversas mercancías y servicios.

II.- En virtud de tal contrato, mi representada remitió a la demandada, la mercancía materia de la compra-venta, haciéndole entrega así mismo, de la factura correspondiente, contra la entrega de los Contrarecibos respectivos, s/n de fechas 11 de octubre y 1o. de noviembre de 1985, por la cantidad de \$214,837.21 (DOSCIENTOS CATORCE MIL OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS 21/100 M.N.).

III.- Habiéndose pactado un plazo para el pago de diez días naturales, mi representada, en diversas ocasiones se presentó a cobrar los citados contrarecibos, recibiendo un sinnúmero de evasivas respecto al pago.

IV.- Lo anterior orilló a mi representada a exigir de la hoy demandada, el reconocimiento de la firma, que calzan los multicitados Contrarecibos, preparando con ello la presente Vía Ejecutiva, en términos de los Artículos 1167 y 1391 fracción VII del Código de Comercio.

V.- Tales Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, fueron tramitados ante este mismo Juzgado, bajo el expediente número 06/87. Exhíbo las copias certificadas de tal procedimiento, como documento base de la acción.

VI.- Habiendo sido legalmente citada la demandada en dos ocasiones, la presunta demandada rehusó a acudir, por lo que se tuvo por reconocidas las firmas que calzaban los Contrarecibos, de acuerdo con lo dispuesto en el Artículo 1167 del Código de Comercio fundado a esta Vía Ejecutiva Mercantil.

DERECHO

Sirven como fundamento a este Juicio, los Artículos 1o, 3o, 15, 75, 78, 371, 376 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

Norman en cuanto al procedimiento los Artículos 1167, 1391, fracción VII, 1392 al 1396 y demás relativos al Ordenamiento ya citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, reconociéndome la personalidad que ostento, demandando en la Vía Ejecutiva Mercantil la CONSTRUCTORA JACO S.A., el pago de las prestaciones señaladas en el proemio de esta demanda.

SEGUNDO.- Dictar auto con efecto de mandamiento en forma para que en el acto de la diligencia, sea requerida del pago la demandada, y en el caso de no hacerlo, se le embarguen bienes suficientes para garantizar el adeudo.

TERCERO.- Previos los trámites de Ley, dictar sentencia Definitiva, declarando procedente la acción intentada y condenar a la demandada al pago de lo reclamado.

PROTESTO LO NECESARIO

Cuautitlán Izcalli, 1o de abril, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.
VS
AUTOTRANSPORTES NUEVO
MEXICO S. DE R.L. DE C.V.
MEDIOS PREPARATORIOS A
JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL
EXPEDIENTE:

C. JUEZ DE LO CIVIL EN ECATEPEC,
ESTADO DE MEXICO
P R E S E N T E.

ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial, número 71957, pasada ante la Fe del C. Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13 de la Ciudad de México, Distrito Federal, señalado como domicilio para oír y recibir toda clase de notificaciones, los estrados de este H. Juzgado y autorizando para tales efectos a los C. C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, David Zamudio Navarro y Esteban Frías Hurtado, ante usted con el debido respeto comparezco y expongo:

De conformidad con el Artículo 1167 del Código de Comercio, vengo a promover las presentes diligencias Preparatorias a Juicio Ejecutivo Mercantil, en contra de la sociedad denominada AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., o de quien legalmente lo represente, del reconocimiento de firma que calzan los siguientes Contrarecibos: 039, 072, 193, 217, 1579, 1670 y 1698, de fecha 1o, 8 y 22 de noviembre de 1985, respectivamente, así como del 6 de diciembre del mismo año, 11 de abril, 7 y 26 de marzo de 1986, respectivamente, con domicilio en la calle 45 número 14 de la Colonia Ignacio Zaragoza en Ecatepec, Estado de México.

Para en su momento demandar el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal, el pago de la cantidad de \$1,837,185.50 (UN MILLON OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE MIL CIENTO OCHENTA Y CINCO PESOS 50/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios causados y que se sigan generando, hasta la total solución del adeudo.

C.- Los gastos y costas que se originen.

Fundo los presentes Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, en los siguientes hechos y consideraciones de derecho:

HECHOS

I.- Mi representada en virtud de diversos pedidos remitió a la hoy presunta demandada, mercancías varias, amparadas por las facturas que a continuación describo y que a su vez fueron canjeadas por el personal administrativo de dicha empresa por los Contrarecibos que a continuación relaciono.

ANEXO " A "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
0039	10-XI-1985	078,606.00
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
29929	23-X-1985	037,441.00
29894	22-X-1985	041,165.00

ANEXO " B "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
0072	8-X-1985	035,911.00
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
30097	30-X-1985	035,911.00

ANEXO " C "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
0193	22-XI-1985	072,965.20
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
30315	98-XI-1985	072,965.20

ANEXO " D "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
0217	06-XII-1985	372,266.50
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
30551	21-XI-1985	117,737.00
30560	21-XI-1985	072,965.20
30586	22-XI-1985	035,717.85
30674	27-XI-1985	145,846.45

ANEXO " E "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
1579	11-IV-1986	227,482.00
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
32676	03-IV-1986	063,210.00
32687	03-IV-1986	066,090.00
32766	03-VI-1986	098,182.00

ANEXO " F "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
1670	07-III-1986	623,749.00
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
31561	27-II-1986	304,303.00
30995	27-II-1986	035,718.00
30944	27-II-1986	033,665.00
30959	27-II-1986	136,554.00
30008	27-II-1986	037,534.00
29982	27-II-1986	075,975.00

ANEXO " G "

NUMERO DE CONTRARECIBO	FECHA	IMPORTE
1698	26-III-1986	426,204.00
NUMERO DE FACTURA	FECHA	IMPORTE
32543	17-II-1986	426,204.00

II.- Al recibo de las mercancías aludidas, se entregaron las facturas respectivas y a cambio de ellas, la deudora expidió a través de su personal los Contrarecibos que anexo, como documentos a reconocer.

III.- Dichos documentos debieron ser pagados, a los ocho días de su fecha, tal y como se acostumbraba.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado para el pago de dichos Contrarecibos, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlos, pese haberse entregado la mercancía oportunamente, así como el de estar enterada de dicho adeudo, pues recibió las facturas respectivas en su domicilio, para poderlas revisar y en su momento ser pagadas.

V.- No obstante los múltiples requerimientos efectuados para obtener el pago de los multicitados Contrarecibos, lo cual a la fecha no ha sido posible obtener, motivo por el cual me veo en la necesidad de promover estas diligencias Preparatorias a Juicio Ejecutivo Mercantil, solicitando de AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., o de quien legalmente lo represente, el reconocimiento bajo protesta de decir verdad de la firma y contenido que calzan los Contrarecibos de mérito apercibiéndolos que para el caso de no acudir a las citaciones o de negarse a contestar en la audiencia de reconocimiento se tendrán por reconocidos.

D E R E C H O

Norman en cuanto al fondo del asunto, los Artículos 1, 3, 15, 75, 78, 85 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al procedimiento son aplicables los Artículos 1151 y 1167 del Ordenamiento antes invocado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, con la personalidad que ostento, promoviendo los presentes Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, consistente en el reconocimiento de firma y contenido de los documentos exhibidos a cargo de AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., o de quien legalmente lo represente.

SEGUNDO.- Tener por autorizadas a las personas que menciono y señalando el domicilio que indico.

TERCERO.- Con los fundamentos citados, dar entrada a estos Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, ordenando se cite a AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., por conducto de quien legalmente lo represente, para que comparezca en la fecha que se señale, a reconocer bajo protesta de decir verdad de la firma que calzan los Contrarecibos exhibidos, apercibidos que en el caso de no comparecer en su momento se le tendrán por reconocidos.

CUARTO.- Una vez tramitados estos Medios Preparatorios, expedirme copia certificada de todo lo actuado y hacerme devolución de los Contrarecibos de mérito para iniciar la vía correspondiente.

PROTESTO LO NECESARIO

Ecatepec, Estado de México, 11 de septiembre, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.

VS:

AUTOTRANSPORTES NUEVO

MEXICO S. DE R.L. DE C.V.

JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL

EXPEDIENTE:

C. JUEZ SEXTO EN ECATEPEC,
ESTADO DE MEXICO
P R E S E N T E.

ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con la copia certificada del Testimonio Notarial número 71957, pasado ante la Fe del C. Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13 de la Ciudad de México, Distrito federal, y autorizando para tales efectos a los C. C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, Esteban Frías Hurtado y Francisco Nuñez García, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que en la Via Ejecutiva Mercantil, vengo a demandar de AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., quien tiene su domicilio en la calle 45 número 14 de la Colonia Ignacio Zaragoza en Ecatepec, Estado de México, el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal, la cantidad de \$1,837,185.50 (UN MILLON OCHOCIENTOS TREINTA Y SIETE MIL CIENTO OCHENTA Y CINCO PESOS 50/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios causados y que se continúen generando, hasta la total solución del mismo.

C.- Los gastos y costas, que el presente juicio origine.

Fundo mi demanda en los siguientes hechos y consideraciones de derecho:

HECHOS

I.- En razón de diversos pedidos efectuados por la parte deudora, mi representada remitió a AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., diversos artículos que constan en los Contrarecibos, cuyas cantidades y fecha a continuación enlisto:

CONTRARECIBO No.	FECHA	IMPORTE
0039	10-XI -1985	078,606.00
0072	08-XI -1985	035,911.00
0193	22-XI -1985	072,965.20
0217	06-XII-1985	372,266.50
1579	11-IV-1986	227,482.00
1670	07-III -1986	623,749.00
1698	26-III -1986	426,204.00

II.- Habiéndose pactado un plazo para su pago, de ocho días a partir de su fecha, mi representada en diversas ocasiones se presentó a cobrar el citado adeudo, recibiendo un sinnúmero de evasivas, respecto al pago.

III.- Lo anterior orilló a mi representada a exigir de la hoy demandada, el reconocimiento de la firma que calzan los multicitados Contrarecibos, preparando con ello la presente acción ejecutiva, en términos del Artículo 1167 y 1391 fracción VII del Código de Comercio.

IV.- Tales Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, fueron promovidos ante este mismo H. Juzgado, bajo el número de expediente 85/87. Exhibo copias certificadas de tal procedimiento, como documento base de la acción.

V.- Habiendo sido legalmente citada la demandada, compareció por conducto de su representante legal, reconociendo todos y cada uno de los Contrarecibos exhibidos.

D E R E C H O

Norman en cuanto al fondo, los Artículos 1, 3, 5, 15, 75, 78, 85, 371, 372, 380 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al procedimiento son aplicables los Artículos 1167, 1391 fracción VII, 1392 al 1396 y demás relativos al ordenamiento antes citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, reconociéndome la personalidad que ostento, demandando en la Vía Ejecutiva Mercantil de AUTOTRANSPORTES NUEVO MEXICO S. DE R.L. DE C.V., el pago de las prestaciones señaladas en el proemio de esta demanda.

SEGUNDO.- Dictar auto con efecto de mandamiento en forma, para que en el acto de la diligencia sea requerida la demandada del pago adeudado, y no haciéndolo, le sean embargados bienes suficientes de su propiedad para garantizar lo reclamado.

TERCERO.- Previos los trámites de Ley, dictar Sentencia definitiva, declarando procedente la acción intentada y condenando a la demandada el pago de todas y cada una de las prestaciones reclamadas.

PROTESTO LO NECESARIO

Ecatepec, Estado de México, 14 de enero, 1988.

ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.

VS:

ARTURO ALCANTARA C.

MEDIOS PREPARATORIOS A

JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL

EXPEDIENTE:

C. JUEZ VIGESIMO OCTAVO MIXTO DE PAZ

P R E S E N T E

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial Número 71957, pasado ante la Fe del Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13 de esta Ciudad, señalando como domicilio, para oír y recibir toda clase de documentos y notificaciones el departamento No.3 del edificio 248 de las calles de Viaducto Miguel Alemán, Colonia Del Valle, en el Distrito Federal y autorizando para tales efectos a los C. C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevar, David Zamudio Navarro y Esteban Frías Hurtado, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que en la vía de Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, vengo a demandar de ARTURO ALCANTARA C., quien tiene su domicilio, en el edificio 92, de las calles de Escuadrón 2201, de la Colonia Lomas de Becerra en esta Ciudad el reconocimiento bajo protesta de decir verdad, de la firma y contenido de los Contrarecibos que amparan las facturas 27509 y 28093, de fechas 12 y 27 de agosto de 1985, respectivamente, suscritos por dicha persona, los cuales no han sido pagados a la fecha, y por consecuencia el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal el pago de la cantidad de \$113,115.21 (CIENTO TRECE MIL CIENTO QUINCE PESOS 21/100 M.N.), importe de los Contrarecibos citados.

B.- Los intereses moratorios generados y los que se sigan causando, hasta la total solución del adeudo.

C.- Los gastos que se originen.

Fundo los presentes Medios Preparatorios, en los siguiente hechos y consideraciones de derecho:

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos, mi representada prestó diversos servicios de renovado al Sr. ARTURO ALCANTARA C., según facturas 27509 y 28093 de fecha 12 y 27 de agosto de 1985 respectivamente.

II.- Al remitirle las mercancías ya elaboradas, a su recibo, el Sr. ARTURO ALCANTARA C., suscribió los Contrarecibos de mérito, los cuales suman un total de \$113,115.21 (CIENTO TRECE MIL CIENTO QUINCE PESOS 21/100 M.N.).

III.- Tales documentos debieron ser pagados los días 27 de agosto y 11 de septiembre de 1985 respectivamente, según los Artículos 37, 83 y 376 del Código de Comercio.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlos, pese a haberse entregado oportunamente la mercancía.

V.- No obstante los múltiples requerimientos extrajudiciales efectuados, para obtener el pago de los multicitados Contrarecibos, a la fecha no se ha obtenido, motivo por el cual me veo obligado a promover los presentes Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, solicitando del Sr. ARTURO ALCANTARA C., el reconocimiento bajo protesta de decir verdad de la firma que calzan los Contrarecibos enunciados, apercibiendo al deudor que en el caso de no comparecer o de negarse a contestar en la audiencia de reconocimiento, se les tendrán en su momento por reconocidos, para todos los efectos legales a que tengan lugar.

DERECHO

Son aplicables en cuanto al fondo, los Artículos 1, 3, 5, 15, 75, 78, 85 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al ordenamiento son aplicables los Artículos 1051 y 1167 del Ordenamiento antes citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado, reconociéndome la personalidad que ostento, demandando en la Vía Preparatoria a Juicio Ejecutivo Mercantil, en contra del sr. ARTURO ALCANTARA C.

SEGUNDO.- Tener por autorizadas a las personas que menciono y el domicilio que indico.

TERCERO.- Con los fundamentos citados dar entrada a estos Medios Preparatorios, ordenando se cite de manera personal al Sr. ARTURO ALCANTARA C., para que comparezca en la fecha que se señale, por primera vez, ante esta H. Autoridad Judicial, a reconocer bajo protesta de decir verdad de la firma y contenido que calzan los multicitados Contrarecibos, apercibiendo que en el caso de no ocurrir se tendrán por reconocidas las firmas que calzan los documentos enlistados.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 10 de noviembre, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS.

VULCAFRIO S.A. DE C.V.
VS
ARTURO ALCANTARA C.
JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL
EXPEDIENTE No.

C. JUEZ VIGESIMO OCTAVO MIXTO DE PAZ
P R E S E N T E

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial Número 71957, pasado ante la Fe del Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13 en el Distrito Federal, señalando como domicilio para oír y recibir toda clase de notificaciones y documentos, el departamento 3, del edificio 248 de las calles de Viaducto Miguel Alemán en la Colonia Del Valle en esta Ciudad y autorizando para tales efectos a los C. C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, David Zamudio y Esteban Frías Hurtado, ante Usted con el debido respeto comparezco y expongo:

Que por medio del presente escrito y con fundamento en los Artículos 1167 y 1391 fracción VII del Código de Comercio, vengo a demandar en la Vía Ejecutiva Mercantil, del Sr. ARTURO ALCANTARA C., quien tiene su domicilio en el edificio 92, de las calles de Escuadrón 201, en la Colonia Lomas Becerra, en el Distrito Federal, el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal, la cantidad de \$113,115.21 (CIENTO TRECE MIL CIENTO QUINCE PESOS 21/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios generados y, que se sigan causando, hasta la total solución de adeudo.

C.- Los gastos , que el presente juicio origine. .

Fundo mi acción en los siguientes hechos y consideraciones de derecho.

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos, mi representada presto diversos servicios de renovado, al Sr. ARTURO ALCANTARA C., según facturas 27509 y 28093, de fecha 12 y 27 de Agosto de 1985, respectivamente.

II.- Al remitir las mercancías elaboradas a su recibo, el Sr. ARTURO ALCANTARA C., suscribió los Contrarecibos de mérito, los cuales suman un total de \$113,115.21 (CIENTO TRECE MIL CIENTO QUINCE PESOS 21/100 M.N.), tales documentos debieron se pagados, los días 27 de agosto y 11 de septiembre de 1985, respectivamente.

Habiendo realizado varias gestiones para obtener el pago de los multicitados Contrarecibos, lo cual no fue posible, por lo cual mi representada, se vio en la necesidad de requerir el reconocimiento judicial de dichos documentos, prestándose en la Vía de Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, a la que correspondió el número de expediente 125/87 de este mismo H. Juzgado, exhibiéndose copias certificadas de dicho procedimiento como documento base de la acción intentada.

IV.- Habiéndose admitido el antes mencionado procedimiento, se citó legalmente, por dos ocasiones al presunto demandado, quien no compareció a ninguna, por lo que el C. Juez, acordó en la audiencia de fecha siete de enero de 1988, que por falta de comparecencia, se le tuviera por reconocidas las firmas que calzaban los documentos exhibidos, en términos del Artículo 1167 del Código de Comercio.

V.- Dados los múltiples requerimientos efectuados para obtener el cobro del adeudo citado y la ineficiencia de los mismos me veo precisado a recurrir a esta vía, para obtener el pago de lo reclamado.

DERECHO

En cuanto al fondo del asunto, éste se rige por los Artículos 1, 3, 5, 15, 75, 78, 372, 376, 378 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

En cuanto al procedimiento se encuentra regido por los Artículos 1167, 1391 fracción VII, 1392 al 1398 y 1400 al 1414 del Ordenamiento antes citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por reconocida la personalidad que ostento, demandando al Sr. ARTURO ALCANTARA C., el pago de lo reclamado.

SEGUNDO.- Tener por autorizadas a las personas que menciono y por señalado el domicilio que indico.

TERCERO.- Con los fundamentos ya citados, dar entrada a esta demanda y, dictar auto con efecto de mandamiento en forma, para que en el acto de la diligencia, sea requerido el demandado del pago de lo reclamado y, en el caso de no hacerlo, le sean embargados bienes de su propiedad suficientes para garantizar el adeudo.

CUARTO.- Una vez agotada la tramitación de este juicio, dictar Sentencia definitiva, declarando procedente la acción intentada y condenar al demandado el pago de todas y cada una de las prestaciones exigidas.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 16 de marzo, 1988.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO, S.A. DE C.V.
VS
TRANSPORTES DE PETROLEO
Y DERIVADOS S.A. DE C.V.
JUICIO ORDINARIO MERCANTIL
EXPEDIENTE:

C. JUEZ DE LO CIVIL EN TURNO
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acredito con el Testimonio Notarial Número 71957, pasado ante la Fe del C. Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13, de la Ciudad de México, Distrito Federal, señalado como domicilio para oír y recibir toda clase de notificaciones y documentos, el departamento 3, del edificio 248 de la Calle de Viaducto Miguel Alemán, Colonia Del Valle, en esta Ciudad autorizando para tales efectos, a los C.C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, David Zamudio Navarro y Esteban Frías Hurtado, ante Usted, con el debido respeto comparezco y expongo:

Que en la vía ordinario mercantil, vengo a demandar de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., quien tiene su domicilio, en la Calzada México Tulyehualco, número 60 en San Francisco Tlaltengo, México Distrito Federal, el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal, la cantidad de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios causados y que se sigan generando, desde la constitución en mora de los deudores, hasta la fecha de liquidación de los documentos adeudados.

C.- Los gastos y costas que el presente juicio origine.

Fundo la presente acción, en los siguientes hechos y consideraciones de derecho.

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos, efectuados por la hoy demandada, mi representada remitió a TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., diversos artículos, que constan en los Contrarecibos cuyas cantidades y fechas a continuación enlisto.

CONTRARECIBO No.	FECHA	IMPORTE
S/N	18-IX-1985	310,019.74
S/N	18-IX-1985	304,136.67
S/N	11- X-1985	229,480.20
S/N	09- X-1985	056,054.00
S/N	23-XI-1985	068,954.00
S/N	27-XI-1985	033,665.10
S/N	29-XI-1985	033,665.10
S/N	12- II-1986	249,104.95

Es conveniente hacer notar, que el Contrarecibo S/N, con fecha 18 de septiembre de 1985, le fue realizado pagos parciales, por lo cual arroja un total de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), de que se hace mención en el inciso A, de esta demanda.

II.- Al recibo de las mercancías aludidas, se entregaron las facturas correspondientes y TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., expidió a través de su personal administrativo, los Contrarecibos que se anexan como documentos base de la acción.

III.- Dichos documentos debieron ser pagados a los ocho días de su fecha.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado, para el pago de los multicitados Contrarecibos, la parte deudora se ha abstenido de liquidarlos, pese a haberle entregado la mercancía oportunamente.

No obstante los múltiples requerimientos extrajudiciales efectuados para obtener el pago, a la fecha no ha sido posible obtenerlo, motivo por el cual me veo en la necesidad de recurrir a esta vía, demandando de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., el pago de las prestaciones, reclamadas en el proemio de mi demanda.

D E R E C H O

Son aplicables en cuanto al fondo del asunto, los Artículos 75 fracción XX, 78, 85, 371, 372 al 380 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

Norman en cuanto al procedimiento, los Artículos 1049, 1051, 1055 fracción I, 1601, 1067, 1377 al 1381 y demás aplicables al Ordenamiento antes citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por presentado en este Juicio, con la personalidad que ostento, reclamando de la demandada las prestaciones reclamadas en el proemio de mi demanda.

SEGUNDO.- Ordenar se emplace a la demandada en términos del Artículo 1378 del Código de Comercio.

TERCERO.- Seguir el Juicio en todos sus trámites y en su oportunidad dictar Sentencia favorable a mis intereses.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 3 de agosto, 1987.

F. ALFONSO OROS TRIGUEROS

VULCAFRIO S.A. DE C.V.
VS
TRANSPORTES DE PETROLEO
Y DERIVADOS S.A. DE C.V.
JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL
EXPEDIENTE:

C. JUEZ DE LO CIVIL EN TURNO
P R E S E N T E.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS, apoderado de VULCAFRIO S.A. DE C.V., personalidad que acreditó con el Testimonio Notarial, Número 71057, pasado ante la Fe del Lic. JORGE H. FALOMIR, Notario Público No. 13 en el Distrito Federal, señalando como domicilio para oír y recibir toda clase de notificaciones y documentos, el departamento 3 del edificio número 248 de las calles de Viaducto Miguel Alemán en la Colonia Del Valle de esta Ciudad y autorizando para tales efectos a los C.C. Lics. Fernando Peláez Cervantes, Mario Vela Guevara, David Zamudio Navarro y Esteban Frías Hurtado, ante Usted, con el debido respeto comparezco para exponer:

Que por medio del presente escrito y con fundamento en los Artículos 1288 y 1391 fracción III del Código de Comercio, vengo a demandar en la Vía Ejecutiva Mercantil de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., quien tiene su domicilio en la Calz. México Tulyehualco, número 60, en San Francisco Tlaltengo, Distrito Federal el pago de las siguientes prestaciones:

A.- Como suerte principal, el pago de la cantidad de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.).

B.- Los intereses moratorios generados y que se sigan causando, hasta la total liquidación del adeudo.

C.- Los gastos y costas, que en el presente juicio se origine.

Fundo la presente acción, en los siguientes hechos y consideraciones de derecho:

HECHOS

I.- En razón a diversos pedidos efectuados por la hoy demandada, mi representada remitió a TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., diversos artículos, que constan en los documentos cuyas cantidades y fechas que a continuación enlisto:

CONTRARECIBO No.	FECHA	IMPORTE
S/N	18-IX-1985	310,019.74
S/N	18-IX-1985	304,136.67
S/N	11- X-1985	229,480.20
S/N	09-XI-1985	056,054.00
S/N	23-XI-1985	068,954.00
S/N	27-XI-1985	033,665.10
S/N	29-XI-1985	033,665.10
S/N	12- II-1986	249,104.95

Es conveniente hacer notar, que el Contrarecibo S/N, de fecha 18 de septiembre de 1985, le fueron realizados varios pagos parciales por lo que ahora arroja al saldo de \$1,057,742.20 (UN MILLON CINCUENTA Y SIETE MIL SETECIENTOS CUARENTA Y DOS PESOS 20/100 M.N.), que menciona en el inciso " A " de la presente.

II.- Al recibo de las mercancías aludidas, se entregaron las facturas correspondientes y TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., expidió a través de su personalidad administrativo los Contrarecibos de mérito.

III.- Dichos documentos debieron ser pagados a los ocho días de su fecha.

IV.- Habiéndose cumplido el plazo señalado, la demandada se abstuvo de liquidarlos, pese a haberle entregado la mercancía oportunamente.

V.- Habiendo realizado varias gestiones para obtener el pago de los multicitados Contrarecibos, no fue posible obtenerlo, por lo cual, mi representada se vio en la necesidad de ejercitar la Vía Ordinaria Mercantil en contra de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., en el cual se ventiló en este H. Juzgado, bajo número de expediente 175/87, exhibo copias certificadas de este procedimiento, como documento fundatorio de mi acción.

VI.- Habiéndose admitido el mencionado procedimiento; en la etapa probatoria, se citó legalmente a la demandada por dos ocasiones, para que acudiera al desahogo de la prueba confesional y no haciéndolo así, la parte actora solicitó en dicha audiencia, que cesara la Vía Ordinaria para ejercitar la Vía Ejecutiva Mercantil, así mismo solicitó se le expidieran copias de todo lo actuado, para fundamentar su acción en base a lo dispuesto por los Artículos 1288 y 1391 fracción III del Código de Comercio.

VII.- Dados los múltiples requerimientos, para obtener el pago del adeudo citado y a la ineficiencia de los mismos, me veo precisado a recurrir a esta vía, para obtener el pago de lo reclamado en el proemio de esta demanda.

DERECHO

En cuanto al fondo del asunto, norman los Artículos 1, 3, 5, 15, 75, 85, 372 al 378 y demás relativos y aplicables al Código de Comercio.

Por lo que hace al procedimiento, son aplicables los Artículos 1288, 1391 fracción III, 1392 al 1404 y demás aplicables al Ordenamiento antes citado.

Por lo antes expuesto y fundado a Usted C. Juez atentamente pido se sirva:

PRIMERO.- Tenerme por reconocida la personalidad que ostento, demandando en la Vía Ejecutiva Mercantil, de TRANSPORTES DE PETROLEO Y DERIVADOS S.A. DE C.V., el pago de todas y cada una de las prestaciones a que hago referencia, en el proemio de mi demanda.

SEGUNDO.- Tener por autorizadas a las personas que menciono y por señalado el domicilio que indico.

TERCERO.- Con los documentos antes citados, dar entrada a esta demanda y dictar auto con efecto de mandamiento en forma, para que en el acto de la diligencia sea requerido el demandado del pago adeudado y no haciéndolo así, se le embarguen bienes suficientes de su propiedad, para garantizar el adeudo.

CUARTO.- Previos los Trámites de Ley, dictar Sentencia Definitiva favorable a mis intereses.

PROTESTO LO NECESARIO

México D.F., 4 de enero, 1988.

FERNANDO ALFONSO OROS TRIGUEROS

CONCLUSIONES

1.- Como antecedente fundamental del Contrarecibo, he deducido que al igual que otros documentos como los títulos de crédito ha surgido de las necesidades que requieren las transacciones, en las relaciones comerciales básicamente.

2.- Como definición he concluido que los Contrarecibos por sus características y a similitud de los vales, recibos y contraseñas, son aquellos documentos que sirven para identificar a quien tiene derecho a exigir lo consignado, siendo conocidos en la doctrina como documentos o títulos impropios o bien como innominados, así mismo se caracterizan por no tener una legislación legal propia. A diferencia de los documentos reseñados, los Contrarecibos expresan o señalan la fecha en que deberá ser pagada la prestación o servicio, lo cual se encuentra literalmente escrito en el documento, así mismo especifica que persona deberá cobrarla; por lo que amplió la definición anterior, diciendo que es un documento mercantil, que se encuentra regulado por los usos mercantiles, teniendo como función principal la de constatar literalmente los derechos y obligaciones que devienen de la voluntad de dos o más personas, físicas o morales, en la cual una de las partes recibe determinadas prestaciones o servicios y la otra se compromete a cubrirlas en un tiempo determinado.

3.- Por lo que respecta a la naturaleza jurídica del Contrarecibo, puede definir que estriba en que se encuentran clasificadas como

documentos de identificación, así como documentos o títulos impropios o innominados, por no contener una legislación, legal expresa.

4.- Los elementos que se encuentran representados en el Contrarecibo, son fundamentalmente tres, los sujetos que intervienen en la creación del documento; la causa, la cual representa a la voluntad y a la forma a que deberán sujetarse las partes, para hacer valer sus derechos y obligaciones, y por último, el objeto, siendo éste el que le da solución al acuerdo de voluntades pactado.

5.- Las características de los Contrarecibos son fundamentalmente tres, literalidad, legitimación y por último la incorporación.

6.- La naturaleza mercantil del Contrarecibo estriba principalmente en que se realiza en la práctica comercial y mercantil en virtud de que en la actualidad, los comerciantes se ven en la necesidad de proteger sus negociaciones mediante documentos en los que se representen sus derechos y obligaciones de manera particular, esto quiere decir, que en la práctica comercial se celebran contratos de prestaciones de bienes y servicios, entre empresas y particulares o viceversa, en los cuales se estipulan cláusulas a las que estarán sometidos como son transporte, fechas de entrega, cobros, pagos, etc., con lo cual al no ser cumplidos se dificultaría aún más el hacerlas valer ante la Autoridad Judicial en virtud de que posiblemente se vea afectado todo el contrato y no nada más en lo referente al incumplimiento; por lo que en la actualidad los comerciantes o las personas que esporádicamente se dedican al comercio han recurrido a esta clase de documentos, con los cuales obtienen una pronta y eficaz

solución; así mismo en la práctica mercantil se les ha conocido con el nombre de títulos o documentos impropios, los cuales sirven para identificar a su poseedor atribuyéndole los derechos o bien obligaciones contenidas excluyéndolos del grupo al que pertenecen los títulos de crédito, en virtud de que carecen de una regulación legal expresa; rigiéndose en la actualidad por los usos mercantiles.

7.- Por lo que respecta a las principales acciones que se fundan en un Contrarecibo, he concluido que generalmente en la práctica jurídica se ejercita la acción ordinaria y la ejecutiva mercantil, respectivamente, por lo que hace a la última acción mencionada ésta se podrá tramitar siempre y cuando se haya reconocido el documento ante la Autoridad Judicial; así mismo, se ofrecen como pruebas documentales en diversos Juicios, para esclarecer y dar solución al conflicto de intereses.

8.- Por lo que respecta al Contrarecibo en el procedimiento he concluido que de acuerdo a los numerales 1167, 1288 y 1391, fracciones III y VII del Código de Comercio, procederá la Vía Ejecutiva Mercantil, ya sea porque se haya reconocido el documento ante la Autoridad Judicial en Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil o bien porque en el desahogo de la prueba confesional se haya reconocido el documento y haya afectado a toda la demanda en la Vía Ordinaria Mercantil, con lo cual podrán pertenecer al Capítulo de los Juicios Ejecutivos; así mismo en el caso de no ser admitidos en esta Vía procederá apelar en contra del auto que la deseche de conformidad con el Artículo 1074 del Ordenamiento antes citado, de acuerdo con la Doctrina y Jurisprudencia que emite la Suprema Corte de Justicia respecto a los documentos que han sido

reconocidos en Medios Preparatorios a Juicio Ejecutivo Mercantil, así como en la práctica en la cual un sinnúmero de veces ha procedido la Vía Ejecutiva Mercantil, cuando se presentan demandas fundadas en documentos que han sido reconocidos ante la Autoridad Judicial en un Medio Preparatorio a Juicio.

BIBLIOGRAFIA



- 1.- ASCARELLI, TULLIO 1903
TEORIA GENERAL DE LOS TITULOS DE CREDITO
MEXICO.

- 2.- ASTUDILLO URSUA, PEDRO
LOS TITULOS DE CREDITO PARTE GENERAL
MEXICO, PORRUA, 1983. 240 PAGS.

- 3.- BACCARO CASTANEIRA, PABLO ENRIQUE
TITULOS DE CREDITO: LETRA DE CAMBIO PAGARE,
FACTURA CONFORMADA
ARGENTINA, MERU 19. 343 PAGS.

- 4.- BAILON VALDOVINOS, ROSALIO
300 PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE TITULOS Y
OPERACIONES DE CREDITO

- 5.- BONFANTI, MARIO ALBERTO
LOS TITULOS DE CREDITO
BUENOS AIRES, ABELEDO PERROT, 1970. 934 PAGS.

- 6.- CERVANTES AHUMADA, RAUL
TITULOS Y OPERACIONES DE CREDITO
MEXICO, HERRERO 1982. 135 PAGS.
- 7.- CERVANTES AHUMADA, RAUL
DERECHO MERCANTIL
MEXICO, HERRERO 1982, 347 PAGS.
- 8.- CERVANTES AHUMADA, RAUL
TITULOS Y OPERACIONES DE CREDITO
MEXICO, PORRUA 1954. 449 PAGS.
- 9.- DAVALOS MEJIA, CARLOS
TITULOS Y CONTRATO DE CREDITO
MEXICO, HARLA 1984, 640 PAGS.
- 10.- DE PINA, RAFAEL
DICCIONARIO DE DERECHO
MEXICO, PORRUA 1981, 406 PAGS.
- 11.- ESCUTI, IGNACIO A.
TITULOS DE CREDITO: LETRA DE CAMBIO,
PAGARE Y CHEQUE
BUENOS AIRES, ASTREA 1988. 426 PAGS.

12.- ESTEVA RUIZ, ROBERTO A.

LOS TITULOS DE CREDITO EN EL DERECHO MEXICANO

MEXICO, CULTURA 1938, 404 PAGS.

13.- FERRI, GIUSEPPE

TITULOS DE CREDITO

BUENOS AIRES, ABELEDO PERROT, 1975. 314 PAGS.

14.- GARRIGUEZ, JOAQUIN

DERECHO MERCANTIL

MEXICO, PORRUA, 1900. 234 PAGS.

15.- GOMEZ GORDOA, JOSE

TITULOS DE CREDITO

MEXICO, PORRUA, 1988. 285 PAGS.

16.- MANTILLA MOLINA, ROBERTO

TITULOS DE CREDITO

MEXICO, PORRUA, 1983. 204 PAGS.

17.- MANTILLA MOLINA, ROBERTO

TITULOS DE CREDITO CAMBIARIOS:

LETRA DE CAMBIO Y PAGARE

MEXICO, PORRUA, 1977. 318 PAGS.

- 18.- MANTILLA MOLINA, ROBERTO
TITULOS DE CREDITO: LETRA DE CAMBIO
PAGARE, CHEQUES
MEXICO, PORRUA, 1983. 404 PAGES.
- 19.- MUÑOZ, LUIS
LETRA DE CAMBIO Y PAGARE
MEXICO, CARDENAS, 1975. 456 PAGES.
- 20.- PALLARES, EDUARDO
DICCIONARIO DE DERECHO PROCESAL CIVIL
MEXICO, PORRUA, 1981. 475 PAGES.
- 21.- PALLARES, EDUARDO
MONEDA Y BANCO UNICO: INSTITUCIONES Y
TITULOS DE CREDITO
MEXICO, BOTAS, 1934. 424 PAGES.
- 22.- PALLARES, EDUARDO
TITULOS DE CREDITO EN GENERAL, LETRA
DE CAMBIO CHEQUES Y PAGARE
- 23.- PUENTE, ARTURO
DERECHO MERCANTIL
MEXICO, BANCA Y COMERCIO, 1987. 255 PAGES.

24.- RAMIREZ VALENZUELA, ALEJANDRO

INTRODUCCION AL DERECHO MERCANTIL Y FISCAL

MEXICO, LIMUSA, 1981. 513 PAGS.

25.- ROCCO, ALFREDO

PRINCIPIOS DE DERECHO MERCANTIL

MEXICO, NACIONAL, 1982. 457 PAGS.

26.- SALANDRA, VITTORIO

CURSOS DE DERECHO MERCANTIL:

OBLIGACIONES MERCANTILES EN GENERAL

MEXICO, ED JUS, 1949. 363 PAGS.

27.- VICENTE Y GELLA, AGUSTIN

LOS TITULOS DE CREDITO: EN LA DOCTRINA

Y EN EL CREDITO POSITIVO

2a. EDICION, MEXICO, NACIONAL, 1948. 443 PAGS.

28.- WILLIAMS, JORGE N.

TITULOS DE CREDITO

BUENOS AIRES, ABELEDO PEROT, 1960. 576 PAGS.

29.- WILLIAMS, JORGE N.

CONSIDERACIONES SOBRE LA CAUSA

EN LOS TITULOS DE CREDITO

BUENOS AIRES, ABELEDO PEROT, 1959. 82 PAGS.

30.- WILLIAMS, JORGE N.

LA CAUSA EN LOS TITULOS DE CREDITO:

ACCION CAUSAL Y ACCION CAMBIARIA

BUENOS AIRES, ABELEDO PEROT, 1975. 104 PAGS.

31.- YADAROLA, MAURICIO L.

TITULOS DE CREDITO

BUENOS AIRES, EDITORA ARGENTINA, 1961. 361 PAGS.

LEGISLACION

1.- CODIGO DE COMERCIO Y LEYES COMPLEMENTARIAS

MEXICO, 1994.

2.- LEYES, DECRETOS, ETC.

LEY GENERAL DE TITULOS Y OPERACIONES DE CREDITO

MEXICO, 1972. 150 PAGS.

3.- APENDICE AL SEMINARIO JUDICIAL DE LA FEDERACION,

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA

MEXICO, 1917 - 1985. 603 PAGS.

OTRAS FUENTES

1.- ARCANGELI, AGEO

TEORÍA DE LOS TITULOS DE CREDITO

MEXICO, JURISPRUDENCIA, 1993. 192 PAGES.

2.- DICCIONARIO LAROUSSE MANUAL ILUSTRADO

MEXICO, LAROUSSE, 1982. 653 PAGES.

3.- ENCICLOPEDIA SALVAT DICCIONARIO

MEXICO, SALVAT Y EDITORES 1971. 427 PAGES.

4.- TELLEZ ULLOA, MARCO ANTONIO

JURISPRUDENCIA SOBRE TITULOS Y

OPERACIONES DE CREDITO

MEXICO, SUFRAGIO, 1992. 866 PAGES.

5.- TELLEZ ULLOA, MARCO ANTONIO

JURISPRUDENCIA SOBRE TITULOS Y

OPERACIONES DE CREDITO

MEXICO, DEL CARMEN, 1980. 547 PAGES.